



# ARQUIDIOCESIS DE QUITO PRIMADA DEL ECUADOR

## SEMANA SANTA EN FAMILIA



PRESIDIDA POR UN LAICO DENTRO DEL  
CIRCULO FAMILIAR

**2020**

## INTRODUCCIÓN

La Semana Santa es el momento litúrgico más intenso de todo el año: celebraremos el Misterio de nuestra salvación.

Este año lo haremos de una forma diferente al estar imposibilitados de acudir a nuestras iglesias. No, por ello, esta semana dejará de ser un tiempo dedicado a la oración y la reflexión personal y comunitaria en los misterios de la pasión y muerte y resurrección de Jesús: Debe ser el tiempo propicio para descubrir cual es la voluntad de Dios en nuestra vida, confiándonos y abandonándonos a su gran amor y misericordia.

En este folleto ustedes encontrarán los ritos celebrativos para que sean celebrados en casa, frente a la imposibilidad de unirse a la transmisión en redes o por los medios de comunicación. Estas celebraciones deben ser dirigidos por quien esta al frente del hogar o de la familia.

Pongamos como intención especial, que Dios, nuestro Señor, en su amor y misericordia, nos libre de la enfermedad del Covid-19 y nos otorgue la fuerza y esperanza para comenzar una vida nueva de entrega a Dios y de servicio a nuestros hermanos.

## ❖ **Recomendaciones para la celebración de la Semana Santa en casa**

- Disponer del tiempo necesario para dedicarlo por completo a la participación en las celebraciones.
- Dejar a un lado todo tipo de distracciones: celular, conversaciones.
- Vestirse adecuadamente, no con pijama.
- Preparar con anticipación los recursos celebrativos que les proponemos, para que su participación sea la más adecuada.

## DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR



Los cristianos celebramos el Domingo de Ramos, con el que abrimos solemnemente la Semana santa. Jesús entra en Jerusalén como rey, recibiendo los cantos de los niños y de la gente sencilla que extienden sus ropas y sus mantos en el camino, en señal de bienvenida. Él es el rey y viene “en nombre del Señor”.

Nuestra fe reconoce a Jesús como Rey y Salvador que camina hacia la pascua, es decir, hacia la muerte y la resurrección. Si nosotros, personas de nuestro tiempo, crucificamos nuestros pecados, odios, y nuestra falta de amor, y morimos con Cristo, resucitaremos con Él a una nueva vida sin fin.

En las circunstancias actuales que vivimos como humanidad es importante redescubrir la fuerza del amor del Crucificado, confiando plenamente que el es “la Resurrección y la Vida”.

❖ **Elementos que se necesitan para la celebración en casa.**

- *Unas hojas, ramas o flores de nuestro jardín. NO SALIR DE CASA A COMPRARLOS.*
- *Se puede poner una rama de una planta con un lazo en la puerta de la casa o una planta con un lazo como señal de nuestra fe.*
- *Un recipiente digno con agua y una flor para rociar los ramos.*
- *El folleto impreso que proponemos a continuación (o en su celular o Tablet)*
- *Un lugar adecuado de la casa, donde colocaremos:*
  - *Una mesita con un mantel y un cirio encendido.*
  - *Una imagen de Cristo crucificado.*
  - *Una imagen de la Virgen María.*
  - *Unas pocas flores.*

## RITOS INICIALES

**L.** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**R.** **Amén**

**L.** Hosanna al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel. Hosanna en el Cielo.

**L.** **Bendito seas por siempre Señor.**

### ANTÍFONA DE ENTRADA

**L.** *Seis días antes de la solemnidad de la Pascua,  
al entrar el Señor en la ciudad de Jerusalén  
los niños salieron a su encuentro,  
llevando ramos de palma en sus manos  
y clamando en voz alta:*

*¡Hosanna en el cielo!*

*¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!*

*¡Portones!, alcen los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.*

*¿Quién es ese Rey de la gloria?*

*El Señor, Dios de los ejércitos:*

*él es el Rey de la gloria.*

*¡Hosanna en el cielo!*

*Bendito tú que has venido  
con la abundancia de tu misericordia.*

## ACTO PENITENCIAL

L. Frente Dios, con humildad, reconozcamos nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

L. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R. Amén.**

L. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

L. Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

L. Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

## ORACIÓN INICIAL

L. Dios todopoderoso y eterno,  
que quisiste que nuestra Salvador  
se hiciera hombre y muriera en la cruz  
para dar al género humano ejemplo de humildad,  
concédenos, en tu bondad,  
que aprendamos las enseñanzas de su pasión  
y merezcamos participar de su resurrección.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### Lectura del libro del profeta Isaías

50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento. Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salvazos. Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”. **Palabra de Dios.**

### SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 21

#### **R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Todos los que me ven, de mí se burlan;  
me hacen gestos y dicen:  
“Confiaba en el Señor, pues que Él lo salve;  
si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros.  
Mis manos y mis pies han taladrado,  
y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras  
y se juegan mi túnica a los dados.  
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame,  
no te quedes de mí tan alejado. **R.**



Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.  
Fieles del Señor, alábenlo; glorifícalo, linaje de Jacob;  
témelo, estirpe de Israel. **R.**

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses:**

**2, 6-11**

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el Cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

## **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

### **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Cristo se humilló por nosotros,  
y por obediencia aceptó incluso la muerte  
y una muerte de cruz.  
Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas  
y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

### **R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

## EVANGELIO

### **Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.**

27, 11-54

En aquel tiempo, Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le respondió: “Tú lo has dicho”. Pero él nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos.

Entonces le dijo Pilato: “¿No oyes todo lo que dicen contra ti?” Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos: “¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?”

Pilato sabía que lo habían entregado por envidia. Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle: “No temas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa”.

Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad a Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó: “¿A cuál de los dos quieren que les suelte?” Ellos respondieron: “A Barrabás”. Pilato les dijo: “¿Y qué voy a hacer con Jesús que se dice el Mesías?” Respondieron todos: “Crucificalo”.

Pilato preguntó: “Pero, ¿qué mal ha hecho? Respondieron todos: “¡Crucificalo!”

Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: “Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes”.

Todo el pueblo respondió: “¡Qué su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!”.

Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano derecha, y arrodillándose ante él, se burlaban diciendo: “¡Viva el rey de los judíos!” y le escupían.

Luego, quitándole la caña, le golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, “Lugar de la Calavera”, le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo.

Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: ‘Este es Jesús, el rey de los judíos’. Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole: “Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz”.

También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo: “Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: ‘Soy el Hijo de Dios’”.

Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban, Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz: “**Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?**”, que quiere decir: “**Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**”.

Algunos de los presentes, al oírlo decían: “Está llamando a Elías”. Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció a beber. Pero los otros le dijeron: “Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo”.

Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

*(Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes)*

Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba a abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas

que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios”

## **Palabra del Señor.**

### **REFLEXIÓN DEL PAPA FRANCISCO:**

Comenzamos hoy, con el Domingo de Ramos, la semana santa: Hoy, hemos visto como todo el pueblo acoge a Jesús. Los niños y los jóvenes cantan, alaban a Jesús. Pero esta semana se encamina hacia el misterio de la muerte de Jesús y de su resurrección. Hemos escuchado la Pasión del Señor. Nos hará bien hacernos una sola pregunta: ¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo ante mi Señor? ¿Quién soy yo ante Jesús que entra con fiesta en Jerusalén? ¿Soy capaz de expresar mi alegría, de alabarlo? ¿O guardo las distancias? ¿Quién soy yo ante Jesús que sufre?

Hemos oído muchos nombres, tantos nombres. El grupo de dirigentes religiosos, algunos sacerdotes, algunos fariseos, algunos maestros de la ley, que habían decidido matarlo. Estaban esperando la oportunidad de apresarlo. ¿Soy yo como uno de ellos?

¿Soy yo como Pilato? Cuando veo que la situación se pone difícil, ¿me lavo las manos y no sé asumir mi responsabilidad, dejando que condenen – o condenando yo mismo – a las personas?

¿Soy yo como aquel gentío que no sabía bien si se trataba de una reunión religiosa, de un juicio o de un circo, y que elige a Barrabás? Para ellos da igual: era más divertido, para humillar a Jesús.

¿Soy como los soldados que golpean al Señor, le escupen, lo insultan, se divierten humillando al Señor?

¿Soy como el Cireneo, que volvía del trabajo, cansado, pero que tuvo la buena voluntad de ayudar al Señor a llevar la cruz?

¿Soy como aquellos que pasaban ante la cruz y se burlaban de Jesús : «¡Él era tan valiente!... Que baje de la cruz y creeremos en él»? Mofarse de Jesús...

¿Soy yo como aquellas mujeres valientes, y como la Madre de Jesús, que estaban allí y sufrían en silencio?

¿Dónde está mi corazón? ¿A cuál de estas personas me parezco? Que esta pregunta nos acompañe durante toda la semana.

*Podemos mantener unos minutos de silencio y oración personal para interiorizar lo que Dios nos dice en su Palabra.*

## **BENDICIÓN DE LOS RAMOS**

*(Después de la reflexión se recomienda la Bendición de los ramos. Todos se ponen de pie y levantan los ramos. En casa, quien dirija la celebración, invoca la bendición de Dios sobre los ramos y sobre la familia)*

**L**      Aumenta, Oh Dios, la fe  
          y escucha compasivo  
          las súplicas de quienes esperamos en Ti;  
          para que, quienes recibimos  
          con ramos a Cristo triunfante,  
          podamos ofrecerte, en Él,  
          el fruto de las buenas obras.  
          Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R.**      **Amén.**

## **BENDICIÓN DEL AGUA QUE SERÁ ROCIADA**

**L.** Bendigamos el agua con la cual vamos a rociar los ramos y a nuestra familia. A cada invocación diremos:

(Quien dirige la celebración toca el agua con su mano)

**R.** **Bendice y purifica a tu Iglesia.**

Oh Dios, creador de todas las cosas, que por el agua y el Espíritu diste forma y figura al hombre y al Universo. **R.**

Oh Cristo, que de tu costado abierto en la cruz hiciste manar los sacramentos de salvación. **R.**

Oh Espíritu Santo, que, del seno bautismal de la Iglesia, nos haces renacer como nuevas criaturas. **R.**

**L.** Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y resurrección.

**R.** **Amén.**

(Se podría entonar un canto. El que está dirigiendo la celebración rocíe con agua los ramos y a su familia)

- ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!
- ¡Hosanna en el cielo!”

## PROFESIÓN DE FE

**L.** Ahora, todos juntos, profesamos nuestra fe.

Creo en Dios, Padre todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de santa María Virgen.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.

Fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos

y está sentado a la derecha de Dios,  
Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos  
y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los Santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna. Amén.

## ORACIÓN UNIVERSAL

**L.** Eleveamos nuestras oraciones a nuestro Padre celestial,  
diciendo: **R. Padre de misericordia, escúchanos.**

**1.** Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Alfredo José y sus  
Obispos Auxiliares Danilo y David, los sacerdotes y  
religiosos y todos los bautizados para que seamos  
servidores de los humildes, ante todo, comprometidos  
con los más necesitados, oremos al Señor. **R.**



2. Jesús, en la cruz, clamó al Padre con el grito del hombre que se siente abandonado. Pidamos por las mujeres y los hombres, los niños, jóvenes y ancianos, por las personas enfermas, vulnerables, que se sienten solos, perdidos, abandonados, para que, en medio de su tribulación y el peligro de la enfermedad, puedan recibir el consuelo y la paz de Dios, oremos al Señor. **R.**
  
3. Por los enfermos del Covid-19, para que el Señor les dé fortaleza en medio de su enfermedad; para que, recuperados de su dolencia, vuelvan a la vida a darte gracias y servirte en todos sus hermanos, oremos al Señor. **R.**
  
4. Por los médicos, enfermeras, personal sanitario, policías, militares, personal que labora en diferentes partes, que entregando su vida en el servicio a sus hermanos enfermos y de todos nosotros, se han asociado generosamente a la entrega de Cristo en la cruz; para que todo aquello que hacen por amor, sea recompensado, Señor, según tu promesa, oremos al Señor.
  
5. Por todos nosotros, para que celebremos de tal modo estos días santos que progreseemos en nuestro camino de seguimiento a Jesucristo, y estemos libres de todo peligro y enfermedad, oremos al Señor. **R.**
  
- L. Padre, tú nos has revelado la inmensidad de tu amor en el camino que siguió Jesús hasta dar la vida por nosotros: por ello, poniendo toda nuestra confianza en tu amor paternal, te decimos:

**Padre nuestro...**

## CANTO

L. Terminemos nuestra celebración dando gracias a Dios por la celebración en familia que Dios nos ha concedido y pidamos al Corazón de Jesús, a quien estamos consagrados, que nos libre del peligro de la enfermedad diciendo, cantando o rezando:

*Dios de amores Santa Eucaristía,  
mira al pueblo de tu corazón.  
Todo es tuyo, lo ha jurado un día,  
todo es tuyo, salva al Ecuador*

*Corazón de Jesús, arca de vida,  
faro y puerto, luz y salvación.*

*Corazón de Jesús, fuente florida,  
de ti brotan, aguas de perdón.*

*Corazón de Jesús, abre tu herida  
di a la Patria, Soy tu redención.  
Corazón de Jesús ves cuán sufrida  
hoy la Patria, llora su aflicción.*

*Corazón de Jesús, la Patria unida,  
por ti canta, el himno de amor*

## ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA Y BENDICIÓN FINAL.

L. Al terminar nuestra celebración invoquemos la protección de la santísima Virgen María diciendo:

**Dios te salve María...**

L. Invoquemos la bendición de Dios sobre nuestra familia, inclinemos la cabeza.

**L.** Míranos, Señor, con bondad  
por la cual nuestro Señor Jesucristo  
no dudó en entregarse a sus verdugos  
y padecer el tormento de la cruz.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**R.** **Amén.**

**L.** El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve  
a la vida eterna: En el nombre del Padre y del Hijo  
y del Espíritu Santo. Amén.

**L.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

Se puede entonar un canto a la Santísima Virgen María.

## LUNES DE LA SEMANA SANTA

Se puede iniciar entonando un canto adecuado

### RITOS INICIALES

L. En el nombre del Padre y del Hijo  
y del Espíritu Santo.

R. **Amen.**

L. El Dios de la esperanza, que con la acción del Espíritu  
Santo nos llena de su alegría y de su paz, permanezca  
siempre con todos nosotros

R. **Amén**

### ACTO PENITENCIAL

L. El Señor Jesús, que ha dado la vida por nosotros quiere  
darnos su misericordia. Reconozcamos, pues, que somos  
pecadores e invoquemos su misericordia.

- Tú que borras nuestras culpas: Señor, ten piedad.

R. **Señor, ten piedad.**

- Tú que creas en nosotros un corazón puro: Cristo, ten piedad.

R. **Cristo, ten piedad.**

- Tú que nos devuelves la alegría de la salvación: Señor, ten piedad.

R. **Señor, ten piedad.**

L. Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. **Amén.**

## ORACIÓN INICIAL

- L.** Te rogamos, Dios todopoderoso,  
que quienes desfallecemos  
a causa de nuestra debilidad,  
nos recuperemos  
gracias a la pasión de tu único Hijo.  
Él, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.
- R.** **Amén.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### Lectura del libro del profeta Isaías

42, 1-7.

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. No gritará ni clamará, no hará oír su voz en las plazas, no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea.

Proclamará la justicia con firmeza, no titubeará ni se doblegará, hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Esto dice el Señor Dios, el que creó el cielo y lo extendió, el que dio firmeza a la tierra, con lo que en ella brota; el que dio el aliento a la gente que habita la tierra y la respiración a cuanto se mueve en ella:

“Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano; te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

## **Palabra de Dios**

### **SALMO RESPONSORIAL**

Del salmo 26

#### **R. El Señor es mi luz y mi salvación.**

El Señor es mi luz y mi salvación,  
¿a quién voy a tenerle miedo?  
El Señor es la defensa de mi vida,  
¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Cuando me asaltan los malvados  
para devorarme,  
ellos, enemigos y adversarios,  
tropiezan y caen **R.**

Aunque se lance contra mí un ejército,  
no temerá mi corazón;  
aun cuando hagan guerra contra mí,  
tendré plena confianza en el Señor. **R.**

La bondad del Señor  
espero ver en esta misma vida  
Ármate de valor y fortaleza  
y en el Señor confía. **R.**

## **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

### **R. Honor y gloria ti, Señor Jesús.**

Señor Jesús, rey nuestro,  
sólo tú has tenido compasión de nuestras faltas.

### **R. Honor y gloria ti, Señor Jesús.**

## **EVANGELIO**

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo**

**12, 1-11**

Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. María tomó entonces una libra de perfume de nardo auténtico, muy costoso, le ungió a Jesús los pies con él y se los enjugó con su cabellera, y la casa se llenó con la fragancia del perfume.

Entonces Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que iba a entregar a Jesús, exclamó: “¿Por qué no se ha vendido este perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?” Esto lo dijo, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía a su cargo la bolsa, robaba lo que echaban en ella. Entonces dijo Jesús: “Déjala. Esto lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tendrán siempre con ustedes, pero a mí no siempre me tendrán”.

Mientras tanto, la multitud de judíos, que se enteró de que Jesús estaba allí, acudió, no sólo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien el Señor había resucitado de entre los muertos. Los sumos sacerdotes deliberaban para matar a Lázaro, porque a causa de él, muchos judíos se separaban y creían en Jesús.

**Palabra del Señor**

## Reflexión.

*A los pobres los tendrán siempre con ustedes. (Juan 12, 8)*

*Piensa en lo siguiente: Si Jesús viniera a visitarte, ¿estarías dispuesto a ofrecerle aquello que es más valioso para ti? La reacción que tengamos frente a esta posibilidad denota la verdadera condición de nuestro corazón. ¿Creemos realmente que vale la pena entregarnos por completo a Cristo, o preferimos darle solo una parte de nuestra vida y guardarnos el resto para nosotros? Cada seguidor de Jesús reaccionó de manera distinta, y el estudio de tales respuestas puede ser muy aleccionador.*

*Hoy Cristo viene en el rostro de muchos hermanos, que tenemos a nuestro lado. A veces, solo miramos a Dios desde una visión intimista. Hoy, más que nunca, necesitamos acoger al hermano que sufre, al que está sufriendo por esta pandemia. Jesús lo ha dicho: a los pobres los tendrán siempre con ustedes. Sin embargo, no hacemos que ellos formen parte de nuestra vida. En este martes santo debemos preguntarnos, si realmente hemos recibido a Cristo en nuestra vida*

## ORACIÓN DE LOS FIELES

**L.** Invoquemos a Dios que nos llama a la conversión y presentémosle nuestras necesidades a Él que es bondadoso y rico en misericordia y digamos: **R. Escúchanos Señor y ten piedad.**

1. Por el Papa, los obispos y sacerdotes para que guíen al pueblo a ellos encomendado, por caminos de conversión sincera. Oremos al Señor. **R.**
2. Por todos aquellos que ponen resistencia a al llamado que Dios les hace para estar con Él. Oremos al Señor. **R.**



3. Por nuestros hermanos que sufren la enfermedad del Covid-19 para que el Señor les conceda fortaleza y salud, Oremos al Señor. **R.**
4. Para que el Señor, Dios de la vida, nos libre de la pandemia del Covid-19 y nos ayude a volver a nuestras responsabilidades humanas, construyendo una sociedad justa y solidaria, oremos al Señor. **R.**

*Se pueden incluir más peticiones*

- L.** Padre de amor y misericordia, ponemos en tus manos nuestras oraciones y nuestra vida, con la oración que Jesús nos enseñó:

**Padre nuestro...**

- L.** Terminemos nuestra celebración dando gracias a Dios por la celebración en familia que Dios nos ha concedido y pidamos al Corazón de Jesús, a quien estamos consagrados, que nos libre del peligro de la enfermedad diciendo, cantando o rezando:

***Dueño de mi vida vida de mi amor,  
ábreme la herida de tu Corazón.***

1. *Tú abrazas el hielo, Tú endulzas la hiel,  
Tú eres el consuelo para el alma fiel.*
2. *Corazón divino, dulce cual la miel,  
Tú eres el camino para el alma fiel.*

3. *Corazón divino qué dulzura dan,  
de tu sangre el vino, de tu carne el pan.*

**ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA  
Y BENDICIÓN FINAL.**

- L.** Al terminar nuestra celebración invoquemos la protección de la Santísima Virgen María diciendo: ***Dios te salve María.***
- L.** Invoquemos la bendición de Dios sobre nuestra familia, inclinemos la cabeza.
- L.** Manifiesta, Señor, a nosotros los humildes, y en tu misericordia defiende a quienes confiamos en ti, para que al disponernos a celebrar la fiesta de la Pascua tengamos en cuenta no solo la penitencia corporal, sino la pureza de nuestro interior. Por Jesucristo, nuestro Señor.
- R.** **Amén.**
- L.** El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- L.** Bendigamos al Señor.
- R.** **Demos gracias a Dios.**

Se puede entonar un canto a la Santísima Virgen María.

## MARTES DE LA SEMANA SANTA

Se puede iniciar entonando un canto adecuado

### RITOS INICIALES

L. En el nombre del Padre y del Hijo  
y del Espíritu Santo.

R. **Amen.**

### ACTO PENITENCIAL

L. Humildes y penitentes, como el publicano en el templo, acerquémonos al Dios justo, y pidámosle que tenga piedad de nosotros, que también nos reconocemos pecadores.

- Tú que has puesto la salvación del género humano en el árbol de la cruz: Señor, ten piedad.

**R/. Señor, ten piedad.**

- Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas: Cristo, ten piedad.

**R/. Cristo, ten piedad.**

- Tú que, cargado con nuestros pecados, subiste al leño para que nosotros, muertos al pecado, vivamos en la justicia: Señor, ten piedad.

**R/. Señor, ten piedad.**

L. Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. **Amén.**

## ORACIÓN INICIAL

- L.** Concédenos, Dios todopoderoso y eterno,  
realizar de tal manera  
los misterios de la pasión del Señor,  
que podamos alcanzar tu perdón.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.
- R.** **Amén.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### Lectura del libro del profeta Isaías

49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún yo estaba en el seno materno, el pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”.

Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios”.

Ahora habla Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo -tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza-. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir

a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra.”

### **Palabra de Dios.**

#### **SALMO RESPONSORIAL**

Del Salmo 70

#### **R. En ti, Señor, he puesto mi esperanza.**

Señor, tú eres mi esperanza,  
que no quede yo jamás defraudado.  
Tú, que eres justo, ayúdame y defiéndeme,  
escucha mi oración y ponme a salvo. **R.**

Sé para mí un refugio,  
ciudad fortificada en que me salves.  
Y pues eres mi auxilio y mi defensa,  
líbrame, Señor de los malvados. **R.**

Señor, tú eres mi esperanza;  
desde mi juventud en ti confío.  
Desde que estaba en el seno de mi madre,  
yo me apoyaba en ti y tu me sostenías. **R.**

Yo proclamaré siempre tu justicia  
y a todas horas tu misericordia.  
Me enseñaste a alabarte desde niño  
y seguir alabándote es mi orgullo. **R.**

#### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

#### **R. Honor y gloria ti, Señor Jesús.**

Señor Jesús , rey nuestro, para obedecer al Padre, quisiste ser  
llevado a la cruz como manso cordero al sacrificio.

#### **R. Honor y gloria ti, Señor Jesús.**

## EVANGELIO

### Lectura del santo Evangelio según san Juan:

13, 21-33.36-38

En aquel tiempo, cuando Jesús estaba a la mesa con sus discípulos, se conmovió profundamente y declaró: “Yo les aseguro que uno de ustedes me va a entregar”. Los discípulos se miraron perplejos unos a otros, porque no sabían de quién hablaba. Uno de ellos, al que Jesús tanto amaba, se hallaba reclinado a su derecha. Simón Pedro le hizo una seña y le preguntó: “¿De quién lo dice?” Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: “Señor, ¿quién es?” le contestó Jesús: “Aquel a quien yo le dé este trozo de pan, que voy a mojar”. Mojó el pan y se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote; y tras el bocado, entró en él Satanás.

Jesús le dijo entonces a Judas: “Lo que tienes que hacer, hazlo pronto”. Pero ninguno de los comensales entendió a qué se refería; algunos supusieron que, como Judas tenía a su cargo la bolsa, Jesús le había encomendado comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas después de tomar el bocado, salió inmediatamente. Era de noche.

Una vez que Judas se fue, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Me buscarán, pero como les dije a los judíos, así se lo digo a ustedes ahora: ‘A donde yo voy, ustedes no pueden ir.’” Simón Pedro le dijo: “Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti”. Jesús le contestó: “¿Conque darás tu vida por mí? Yo te aseguro que no cantará el gallo, antes de que me hayas negado tres veces”. **Palabra del Señor.**

## Reflexión

*Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre.*

*Pedro fue el primer apóstol que reconoció públicamente que Jesús era el Cristo y el primero en declararse dispuesto a morir por él; pero cuando le llegó la hora de la prueba, negó a Jesús, no solo una sino tres veces. La fortaleza que creyó tener se esfumó y pronto apareció el miedo.*

*Hubo otro apóstol, “el discípulo a quien Jesús amaba” (Juan 21, 20), que no hizo declaraciones como éstas; simplemente se mantuvo cerca del Señor en la Última Cena y al pie de la cruz aquel primer Viernes Santo, porque su amor al Señor le impulsaba a acompañarlo en su hora final. ¿Con cuál de estas dos actitudes te identificas tú? ¿Te pareces más a Pedro, que confiaba en sus propias fuerzas pero que tropezaba cuando surgía la prueba, o eres más como el discípulo amado, cuyo amor a Cristo le dio fuerzas para hacer frente a cualquier prueba y tentación?*

## ORACIÓN DE LOS FIELES

**L.** Acerquémonos al Señor, mediador de la nueva alianza y signo de propiciación por nuestros pecados y por los de todo el mundo, y presentemos al Padre del cielo, con fe, las oraciones de su Iglesia: Respondemos a cada petición, diciendo: **R. Escúchanos Señor.**

1. Para que la Iglesia sea hogar de misericordia y servicio para todos los hombres. **Roguemos al Señor.**

2. Para que los sacerdotes sean fieles ministros de la Eucaristía y vivan intensamente lo que celebran. **Roguemos al Señor.**
  3. Para que crezcan en el corazón de los hombres sentimientos de generosidad y de perdón. **Roguemos al Señor.**
  4. Para que el Señor aleje de nosotros la enfermedad provocada por el Covid-19 y sintamos su mano protectora. **Roguemos al Señor.**
  5. Para que quienes se encuentran abatidos en medio de la enfermedad, el Señor les conceda fortaleza y salud. **Roguemos al Señor.**
  6. Para que aprendamos a redescubrir a nuestras familias con amor y humildad y surja una nueva relación como fruto de este momento que estamos viviendo. **Roguemos al Señor.**
- L. Mira, Señor, a tu familia, reunida en el nombre de Jesucristo, y protégela con amor constante; que los que se esfuerzan por buscar tu rostro vean atendidas sus oraciones y experimenten la ayuda de tu protección. Por eso te decimos confiadamente:

### **Padre nuestro...**

- L. Terminemos nuestra celebración dando gracias a Dios por la celebración en familia que Dios nos ha concedido y pidamos al Corazón de Jesús, a quien estamos consagrados, que nos libre del peligro de la enfermedad diciendo, cantando o rezando:



*De rodillas, Señor, de rodillas  
y en el polvo inclinado la frente,  
hoy venimos a ti Dios clemente,  
con amante y con fiel corazón.*

1. *Aquí estamos, Señor, aquí estamos  
anegados en llanto los ojos;  
que se acaben, Señor, tus enojos,  
pues que somos tus hijos, al fin.*
2. *Que si un tiempo el ingrato olvidara  
por el mundo tu amor y tu gloria;  
lamentando tan triste memoria,  
hoy humilde te pido perdón.*
3. *Por tu amor alentado venimos,  
que si tú eres Señor de señores,  
también eres Jesús, Dios de amores  
infinito en amar y sufrir.*

### **ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA Y BENDICIÓN FINAL.**

- L.** Al terminar nuestra celebración invoquemos la protección de la santísima Virgen María diciendo: ***Dios te salve María...***
- L.** Invoquemos la bendición de Dios sobre nuestra familia, inclinemos la cabeza.
- L.** Que tu misericordia, Señor, nos purifique de toda insidia del pecado y a nosotros tu pueblo, nos haga capaces de una santa renovación. Por Jesucristo, nuestro Señor.
- R.** **Amén.**

**L.** El Señor nos bendiga  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna.  
En el nombre del Padre y del Hijo  
y del Espíritu Santo. Amén.

**L.** Bendigamos al Señor.

**R.** **Demos gracias a Dios.**

*Se puede entonar un canto a la Santísima Virgen María.*

## MIÉRCOLES DE LA SEMANA SANTA

Se puede iniciar entonando un canto adecuado

### RITOS INICIALES

L. En el nombre del Padre y del Hijo  
y del Espíritu Santo.

R. **Amen.**

### ACTO PENITENCIAL

L. Al comenzar esta celebración, pidamos a Dios perdón de  
nuestros pecados:

L. Señor, ten misericordia de nosotros.

R. **Porque hemos pecado contra ti.**

L. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R. **Y danos tu salvación.**

L. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. **Amén.**

### ORACIÓN INICIAL

L. Oh Dios, que quisiste que tu Hijo  
muriese por nosotros en el patíbulo de la cruz,  
para librarnos del poder del enemigo:  
concede a tus siervos  
alcanzar la gracia de la resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo,  
tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### Lectura del Profeta Isaías

50, 4-9

En aquel entonces dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia, ni me echado para atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro a los insultos y salvazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endureció mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado. Cercano está de mí, el que me hace justicia, ¿quién luchará contra mí? ¿Quién es mi adversario?, ¿Quién me acusa? Que se me enfrente. El Señor es mi ayuda. ¿Quién se atreverá a condenarme?” **Palabra de Dios**

### SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 68

#### **R. Por tu bondad, Señor, Socórreme.**

Por ti he sufrido injurias  
y la vergüenza cubre mi semblante.  
Extraño soy y advenedizo,  
aun para aquellos de mi propia sangre;  
pues me devora el celo de tu casa,  
el odio del que te odia, en mí recae. **R**

La afrenta me destroza el corazón y desfallezco.  
Espero compasión y no la hallo;  
consoladores, y no los encuentro.  
En mi comida me echaron hiel,  
para mi sed me dieron vinagre. **R**

En mi cantar exaltaré tu nombre,  
proclamaré tu gloria, agradecido.  
Se alegrarán al verlo los que sufren,  
quienes buscan a Dios, tendrán más ánimo,  
porque el Señor jamás desoye al pobre,  
ni olvida al que se encuentra encadenado. **R**

### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

**R. Honor y gloria ti, Señor Jesús.**

Señor Jesús, rey nuestro,  
para obedecer al Padre, quisiste ser llevado a la cruz  
como manso cordero al sacrificio.

**R. Honor y gloria ti, Señor Jesús.**

### **EVANGELIO.**

#### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo**

**26, 14-25**

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo: “¿Cuánto me dan si les entrego a Jesús?”. Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata. Y desde ese momento andaba buscando oportunidad para entregárselo. El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Dónde quieres que te preparemos la Cena de Pascua?”. El respondió: “Vayan a la ciudad a casa de fulano y díganle: ‘El maestro dice: Mi hora está ya cerca. Voy a celebrar la Pascua con mis

discípulos en tu casa””. Ellos hicieron lo que Jesús les había ordenado y prepararon la cena de Pascua.

Al atardecer, se sentó a la mesa con los Doce, y mientras cenaban, les dijo: “Yo les aseguro que uno de ustedes va a entregarme”. Ellos se pusieron muy tristes y comenzaron a preguntarle uno por uno: “¿Acaso soy yo, Señor?” El respondió: “El que moja su pan en el mismo plato que yo, ése va a entregarme. Porque el Hijo del hombre va a morir, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido”. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: “¿Acaso soy yo, Maestro?”. Jesús le respondió: “Tú lo has dicho”.

### **Palabra del Señor**

### **Reflexión**

***¡Ay de aquel por quien el Hijo del hombre va a ser entregado!***

*Cuando Jesús anunció que uno de sus discípulos lo traicionaría, le preguntaron: “Señor, ¿acaso seré yo?” Judas también quiso saber y preguntó: “Maestro, ¿acaso seré yo?” Era obvio que los once habían llegado a la conclusión de que Jesús era mucho más que un rabino o un maestro que presentaba una nueva visión para Israel y tenían la convicción de que Jesús merecía no solamente aceptación, sino obediencia; que era alguien a quien debían llamar “Señor”.*

*Pero Judas, al parecer, no pudo llegar a ese punto. Hay varias maneras de conocer a Cristo: como maestro excepcional, como profeta y médico notable, como un hombre extraordinariamente santo. También es el Señor, que reina sobre toda la creación con su majestad divina, y que es digno de recibir todo el honor, la*

*gloria y el poder. Esto lo hemos escuchado muchas veces, pero ¿qué significan estas palabras para nosotros en la vida práctica? ¿Cómo influyen estas verdades en nuestra conducta diaria?*

*Pero es importante comprender que la majestad de Jesús no significa que nuestra vida se convierta en una carga opresiva. Todo lo contrario; su gracia nos infunde una libertad y una paz extraordinarias. Nos transforma, y orienta nuestros pasos de una manera mucho más satisfactoria que cualquier plan ideado por nosotros mismos o por los “expertos” de moda. Cristo no es un rey injusto ni indiferente: es el Amor encarnado.*

*Hoy, sigamos a los discípulos y aceptemos a Jesús como Señor. Si lo hacemos, él hará su presencia y su poder más patentes en nuestra vida; creará en nosotros un corazón nuevo y nos dará una paz superior a todo lo que podamos imaginarnos o comprender.*

### **ORACIÓN DE LOS FIELES.**

- L.** Elevemos nuestras oraciones a nuestro Padre de amor y bondad y digamos: **R. Padre de amor, escúchanos.**
- 1.** Por el Papa, los obispos y sacerdotes para que siempre sean reflejos de Jesús y estén dispuestos a servir siempre. **Roguemos al Señor.**
  - 2.** Por todos nosotros para que nunca perdamos la fe y confiemos en el amor y la misericordia de Dios. **Roguemos al Señor.**

3. Por los que han perdido su fe para que en esta semana santa puedan encontrarse con el Dios de la misericordia.  
**Roguemos al Señor.**

4. Por los que sufrimos, a causa de la enfermedad y la pandemia mundial, para que tú nos des consuelo y así podamos seguir adelante, dándote gloria con nuestra vida. **Roguemos al Señor.**

L. Acoge Padre de bondad las oraciones que te hemos presentado y que ahora confiados te las presentamos con las palabras que tu Hijo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

L. Terminemos nuestra celebración dando gracias a Dios por la celebración en familia que Dios nos ha concedido y pidamos al Corazón de Jesús, a quien estamos consagrados, que nos libre del peligro de la enfermedad diciendo, cantando o rezando:

Cantemos al Amor de los Amores,  
cantemos al Señor, Dios está aquí,  
¡venid adoradores, a Cristo Redentor!

**¡Gloria a Cristo Jesús,  
cielos y tierra, bendecid al Señor  
honor y gloria a Ti, rey de la gloria  
amor por siempre a Ti Dios del Amor!**

Unamos nuestra voz a los cantares  
del Coro Celestial,  
Dios está aquí, al Dios de los Altares alabemos,  
con gozo angelical.



**ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA  
Y BENDICIÓN FINAL**

- L.** Al terminar nuestra celebración invoquemos la protección de la santísima Virgen María diciendo: **Dios te salve María...**
- L.** Invoquemos la bendición de Dios sobre nuestra familia, inclinemos la cabeza.
- L.** Concédenos, Señor, a nosotros tus siervos, Frecuentar los sacramentos pascales y esperar con vivo deseo los bienes futuros, para que, perseverando en los misterios en los que hemos renacido, seamos conducidos, por ellos, a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.
- R.** **Amén.**
- L.** El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- L.** Bendigamos al Señor.
- R.** **Demos gracias a Dios.**

*Se puede entonar un canto a la Santísima Virgen María.*

# JUEVES SANTO



## MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR

*Jesús y sus discípulos celebran la última cena un jueves que la tradición llamó Jueves Santo. En esta Cena suceden tres acontecimientos significativos: se instituye la Eucaristía; se instituye el sacerdocio ministerial; se nos da el mandamiento del amor.*

- ❖ *Recursos que hay que preparar para la celebración en casa:*
- *Se puede colocar una mesa con un mantel y un crucifijo en el centro*
- *Una imagen de la Santísima Virgen María.*
- *Un cirio o una vela que debe ser encendida al inicio de la celebración.*
- *El folleto que ponemos a su consideración.*
- *Un signo que puede ser una carta, un recuerdo, una foto ... algo para expresar nuestro amor a nuestra familia.*
- *Una campanilla para hacerla sonar durante el himno del Gloria.*

# JUEVES SANTO

## CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR

Se puede iniciar con un canto o recitando la siguiente antífona.

Antífona de entrada

Cfr. Ga 6, 14

*Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en Él está nuestra salvación, nuestra vida y nuestra resurrección. Él nos ha salvado y nos ha liberado.*

### SALUDO INICIAL

**L.** En el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

**R.** Amén.

**L.** Querida familia, la víspera de su muerte, el jueves al atardecer, Jesús comió su última cena con sus apóstoles y así instituyó la Eucaristía, el Sacerdocio Ministerial y nos dio el mandamiento del amor. Esta celebración es la Cena del Señor. Por ello, participemos con intensidad en esta celebración.

### ACTO PENITENCIAL

**L.** Reconozcamos, frente a Dios, humildemente nuestros pecados:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

L. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

L. Señor, ten piedad. R/. Señor, ten piedad.

L. Cristo, ten piedad. R/. Cristo, ten piedad.

L. Señor, ten piedad. R/. Señor, ten piedad.

### Himno de Alabanza

Mientras se recita el himno de Alabanza, se pueden tocar unas campanillas.  
Lo puede hacer uno de los niños que estén en casa.

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria te alabamos, t  
e bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo;  
Señor Dios, Cordero de Dios,  
Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

## ORACIÓN INICIAL

- L.** Oremos.  
Señor, Dios nuestro,  
nos has convocado hoy, en esta noche  
para celebrar aquella misma memorable Cena  
en que tu Hijo, antes de entregarse a la muerte,  
confió a la Iglesia el banquete de su amor,  
el sacrificio nuevo de la alianza eterna;  
te pedimos que la celebración de estos misterios  
nos lleve a alcanzar plenitud del amor y de la vida.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.
- R.** Amén.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

*Prescripciones sobre la cena pascual.*

### Lectura del Libro del Éxodo.

12, 1-8. 11-14

En aquellos días, el Señor les dijo a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: “Este mes será para ustedes el primero de todos los meses y el principio del año. Díganle a toda la comunidad de Israel: ‘El día diez de este mes, tomará cada uno un cordero por familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con los vecinos y elija un cordero adecuado al número de personas y a la cantidad que cada cual pueda comer. Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito. Lo guardarán hasta el día catorce del mes, cuando toda la comunidad de los hijos de Israel lo inmolará al atardecer. Tomarán la sangre y rociarán las dos jambas y el dintel

de la puerta de la casa donde vayan a comer el cordero. Esa noche comerán la carne, asada a fuego; comerán panes sin levadura y hierbas amargas. Comerán así: con la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano y a toda prisa, porque es la Pascua, es decir, el paso del Señor.

Yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados. Castigaré a todos los dioses de Egipto, yo, el Señor. La sangre les servirá de señal en las casas donde habitan ustedes. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo y no habrá entre ustedes plaga exterminadora, cuando hiera yo la tierra de Egipto. Ese día será para ustedes un memorial y lo celebrarán como fiesta en honor del Señor. De generación en generación celebrarán esta festividad, como institución perpetua' ". **Palabra de Dios.**

### **SALMO RESPONSORIAL**

Del Salmo 115.

#### **R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.**

¿Cómo le pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Levantaré el cáliz de salvación,  
e invocaré el nombre del Señor. **R.**

A los ojos del Señor es muy penoso  
que mueran sus amigos.  
De la muerte, Señor, me has librado,  
a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio  
e invocaré tu nombre.  
Cumpliré mis promesas al Señor  
Ante todo su pueblo. **R.**

## SEGUNDA LECTURA

*Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor.*

### **Lectura de la Primera carta del apóstol san Pablo a los corintios.**

1 Cor 11, 23-26

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo:

“Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía”. Lo mismo hizo con el cáliz después de cenar, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él”. Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

**Palabra de Dios.**

### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

Jn 13, 34

**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor,  
que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

## EVANGELIO

*Los amó hasta el extremo.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan.**

**Jn 13, 1-15**

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre y habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

En el transcurso de la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de entregarlo, Jesús, consciente de que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y sabiendo que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto y tomando una toalla, se la ciñó; luego echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había ceñido.

Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: “Señor, ¿me vas a lavar tú a mí los pies?” Jesús le replicó: “Lo que estoy haciendo tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde”. Pedro le dijo: “Tú no me lavarás los pies jamás”. Jesús le contestó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”. Entonces le dijo Simón Pedro: “En ese caso, Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza”. Jesús le dijo: “El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos”. Como sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: ‘No todos están limpios’.

Cuando acabó de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, volvió a la mesa y les dijo: “¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos



a los otros. Les he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan”. **Palabra del Señor.**

## **REFLEXIÓN**

*De la homilía de san Juan Pablo II en la Misa de la Cena del Señor. 2004.*

### ***"Los amó hasta el extremo" (Jn 13, 1).***

*“Antes de celebrar la última Pascua con sus discípulos, Jesús les lavó los pies. Con un gesto que normalmente correspondía a los esclavos, quiso grabar en la mente de los Apóstoles el sentido de lo que sucedería poco después. En efecto, la pasión y la muerte constituyen el servicio de amor fundamental con el que el Hijo de Dios libró a la humanidad del pecado. Al mismo tiempo, la pasión y la muerte de Cristo revelan el sentido profundo del nuevo mandamiento que dio a los Apóstoles: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado" (Jn 13, 34).*

*"Haced esto en conmemoración mía" (1 Co 11, 24. 25), dijo dos veces, distribuyendo el pan convertido en su Cuerpo y el vino convertido en su Sangre. "Os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis" (Jn 13, 15), había recomendado poco antes, tras haber lavado los pies a los Apóstoles. Así pues, los cristianos saben que deben "hacer memoria" de su Maestro prestándose recíprocamente el servicio de la caridad: "lavarse los pies unos a otros". En particular, saben que deben recordar a Jesús repitiendo el "memorial" de la Cena con el pan y el vino consagrados por el ministro, el cual repite sobre ellos las palabras pronunciadas en aquella ocasión por Cristo.*

*Esto lo comenzó a hacer la comunidad cristiana desde los inicios, como hemos escuchado en el testimonio de san*

*Pablo: "Cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor hasta que vuelva" (1 Co 11, 26). Por consiguiente, la Eucaristía es memorial en sentido pleno: el pan y el vino, por la acción del Espíritu Santo, se convierten realmente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que se entrega para ser alimento del hombre en su peregrinación terrena. La misma lógica de amor motiva la encarnación del Verbo en el seno de María y su presencia en la Eucaristía. Es el ágape, la caritas, el amor, en el sentido más hermoso y puro. Jesús pidió insistentemente a sus discípulos que permanecieran en este amor suyo (cf. Jn 15, 9).*

*Para mantenerse fieles a esta consigna, para permanecer en él como sarmientos unidos a la vid, para amar como él amó, es necesario alimentarse de su Cuerpo y de su Sangre. Al decir a los Apóstoles: "Haced esto en conmemoración mía", el Señor unió la Iglesia al memorial vivo de su Pascua. Aun siendo el único sacerdote de la nueva alianza, quiso tener necesidad de hombres que, consagrados por el Espíritu Santo, actuaran en íntima unión con su Persona, distribuyendo el Pan de vida. Por eso, a la vez que fijamos nuestra mirada en Cristo que instituye la Eucaristía, tomemos nuevamente conciencia de la importancia de los sacerdotes en la Iglesia y de su unión con el Sacramento eucarístico."*

- *¿Valoro la presencia del Señor, en el sacramento de la Eucaristía, como alimento que da la vida, la gracia que salva?*
- *Realmente, lo que hizo Jesús, lavar los pies a sus discípulos, como signo del amor, del servicio y de la entrega. ¿son el ejemplo para mi vida de amor con mis hermanos?*
- *¿Valoro el servicio de los sacerdotes, llamados por Dios para estar con Él, y ser signo de Dios en el mundo? ¿Rezo por ellos? ¿Les ayudo a cumplir su misión? O ¿Los critico fácilmente, mirando más sus errores que sus aciertos?*

## **SIGNO DEL AMOR FAMILIAR**

**L.** En este momento les invito para que, en lugar del lavatorio de los pies que este año no lo tendremos en esta celebración, cada uno de los que estamos aquí expresemos con nuestras propias palabras o con algún signo el compromiso de amor con los miembros de nuestra familia.

Cada uno de los miembros de la familia, puede expresar en pocas palabras lo que significa cada uno de sus familiares. Se podría entregar una carta o un pequeño regalo que exprese el amor y compromiso por ser un mejor miembro de la familia cristiana.

## **ORACIÓN UNIVERSAL**

**L.** Oremos a Dios Padre, que, en Jesucristo, su Hijo, nos ha amado hasta dar la vida por nosotros, diciendo: **R. Padre de amor, escúchanos.**

1. Por la Iglesia, cuerpo de Cristo; para que guarde la unidad en la caridad que quiso para ella Jesucristo, y así el mundo confíe en Dios, oremos al Señor. **R.**
2. Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Alfredo José, su Auxiliares Danilo y David y por todos los obispos, sacerdotes, diáconos y todos los que ejercen algún ministerio en la Iglesia; para que su vida sea siempre, a imagen de Cristo, servicio y entrega a sus hermanos, oremos al Señor. **R.**
3. Por los gobernantes de todas las naciones; para que sirvan a sus pueblos promoviendo la justicia y la paz, oremos al Señor. **R.**

4. Por nosotros, reunidos en esta celebración, para participar en la Cena del Señor; para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, vivamos la urgencia del mandamiento nuevo de amar a todos incluso a los que nos quieren mal, oremos al Señor. **R.**
5. Por todos los enfermos del Covid 19 y para que el Señor aleje de nosotros la enfermedad y nos otorgue la salud y la vida, para dar gloria a Dios y servir a nuestros hermanos, con los dones que Dios nos ha otorgado, oremos al Señor. **R.**
6. Por todos los médicos, enfermeras, personal de salud, policía, militares y los que trabajan para que podamos seguir llevando nuestra vida, para que el Señor les fortalezca en estos duros momentos y sientan su gran amor. **R.**

**L.** Dios, Padre nuestro, que has amado tanto al mundo que entregaste a tu Hijo a la muerte por nosotros, escucha nuestras súplicas, concédenos lo que humildemente te pedimos con la oración que tu Hijo, Jesucristo, nos enseñó:

### **Padre nuestro...**

**L.** *Querida familia, haciendo presente la última Cena del Señor, y frente a la imposibilidad de recibir la Sagrada Comunión, hagamos con profunda fe y mucha devoción, nuestra oración de comunión espiritual.*

Creo, Jesús mío, que estás real  
y verdaderamente presente  
en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo

ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón

*(Un momento de silencio para la oración personal)*

*Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti  
Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.  
Amén*

**L.** Como signo de nuestro amor a Cristo, presente en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, profesemos nuestra fe eucarística, cantando (o renzando):

*¡Oh Buen Jesús! yo creo firmemente  
que por mi bien estás en el altar,  
que das tu cuerpo y sangre juntamente,  
al alma fiel en celestial manjar.*

*Indigno soy, confieso avergonzado,  
de recibir la santa comunión;  
Jesús, que ves mi nada y mi pecado,  
prepara tú mi pobre corazón.*

*Pequé, Señor; ingrato te he vendido;  
infiel te fui, confieso mi maldad.  
Contrito ya, perdón, Señor, te pido;  
eres mi Dios, apelo a tu bondad.*

*Espero en ti, piadoso Jesús mío;  
oigo tu voz, que dice: «Ven a mí».  
Porque eres fiel, por eso en ti confío;  
todo, Señor, espéromo de ti.*

*¡Oh buen Jesús, Pastor fino y amante!  
Mi corazón se abrasa en santo ardor;  
si te olvidé, hoy juro que, constante,  
he de vivir tan sólo de tu amor.*

*Dulce maná de celestial comida,  
gozo y salud del que te come bien,  
ven sin tardar, mi Dios, mi Luz, mi Vida;  
desciende a mí, hasta mi pecho ven.*

### **ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA Y BENDICIÓN FINAL.**

**L** Al terminar nuestra celebración invoquemos la protección de la santísima Virgen María diciendo: **Dios te salve María...**

**L.** Invoquemos la bendición de Dios sobre nuestra familia, inclinemos la cabeza.

**L.** Concédenos Dios todopoderoso,  
que así como nos has alimentado espiritualmente  
con el pan de tus hijos,  
merezcamos ser saciados también  
en el banquete eterno.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R.** **Amén.**

**L.** El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**L.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

## VIERNES SANTO EN LA PASIÓN DEL SEÑOR



*En este día, en que “ha sido inmolada nuestra Víctima pascual, Cristo”, la Iglesia, meditando sobre la Pasión de su Señor y Esposo, así como adorando la Cruz, conmemora su nacimiento del costado de Cristo muerto en la Cruz e intercede por la salvación de todo el mundo. La Iglesia, siguiendo una antiquísima tradición, en este día no celebra la Eucaristía; sino que medita en el acontecimiento histórico de nuestra redención. La Pasión y la muerte de Jesucristo, nuestro Señor.*

*En Cristo, y por Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte que, fuera del Evangelio, nos aplasta. Cristo resucitó venciendo la muerte y nos dio la vida (GS 22, 7; 29,1)*

## **LAS SIETE PALABRAS**

*(Se recomienda hacerla durante la mañana)*

*Jesucristo en la cruz pronunció siete palabras, tal como lo han testimoniado los cuatro evangelistas. Siete palabras, tres recogidas por Lucas, tres por Juan y una misma por Marcos y Mateo.*

*Las Palabras sobre las que vamos a reflexionar son nuevas, muy nuevas podríamos decir, porque Jesús las pronuncia a cada instante. Y no envejecen, porque las pronuncia a cada corazón y a cada hombre en el hoy de la historia. Son palabras para siempre. Sí, estas palabras históricas pronunciadas desde la cruz son palabras eternamente nuevas, y hacen a quienes las acogen y las viven hombres también nuevos.*

*Sobre la mesa se coloca una cruz y siete velas encendidas, si se cuenta con ellas.*





## PRIMERA PALABRA

*Hazme una cruz sencilla carpintero,  
sin añadidos ni ornamentos,  
que se vean desnudos los maderos,  
desnudos y decididamente rectos.  
Los brazos en abrazo hacia la tierra,  
el ástil disparándose a los cielos.  
Que no haya un solo adorno que distraiga  
este gesto, este elemento humano  
de los dos mandamientos.  
Sencilla, sencilla, más sencilla,  
hazme una cruz sencilla carpintero. (León Felipe)*

**“PADRE, PERDÓNALOS,  
PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN”**

Lc 23, 34.

¡Qué diferente, qué nuevas se nos hacen, por contraste, las palabras de Jesús en el momento supremo de la cruz! Jesús nada sabe de venganza, no siente que ha perdido su dignidad filial, no pide ni promete castigos ni maldiciones. "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Padre, perdona a todos: a los ladrones, a las autoridades judías, al gentío, a los transeúntes, a los soldados, a mis discípulos; perdona a todos: a los corruptos, a las prostitutas, a los hipócritas, a los desinhibidos, a los que construyen las armas y a los que hacen las guerras, a los genocidas y a los abortistas, a los que pecan de oculto y a los que lo hacen en público, a los criminales de profesión y a los que lo son sin que lo aparenten...

*Reflexión personal*

## HIMNO

*Aunque he sido tu enemigo,  
mi Jesús: como confieso,  
ruega por mí: que, con eso,  
seguro el perdón consigo.*

*Cuando loco te ofendí,  
no supe lo que yo hacía:  
sé, Jesús, del alma mía  
y ruega al Padre por mí.*

## ORACIÓN

Señor y Dios mío, que por mi amor agonizaste en la cruz para pagar con tu sacrificio la deuda de mis pecados, y abriste tus divinos labios para alcanzarme el perdón de la divina justicia: ten misericordia de todos los hombres que están agonizando y de mí cuando me halle en igual caso: y por los méritos de tu Preciosísima Sangre derramada para mi salvación, dame un dolor tan intenso de mis pecados, que expire con él en el regazo de tu infinita misericordia.

**R.** Señor pequé, ten piedad y misericordia de mí.





## SEGUNDA PALABRA

*Sumo, glorioso Dios,  
ilumina las tinieblas de mi corazón  
y dame fe recta,  
esperanza cierta y caridad perfecta,  
sentido y conocimiento, Señor,  
para que cumpla  
tu santo y verdadero mandamiento. (San Francisco)*

### **YO TE ASEGURO: HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO.**

Lc 23, 43.

Jesús acepta que su interlocutor es un criminal, pero no lo considera maldito, sino bendito, digno de gozar eternamente del paraíso; él es muy consciente de que no ha venido a salvar a los justos, sino a los pecadores. La novedad de esta palabra de Jesús requiere un corazón de niño, un volver a nacer por obra del Espíritu. Así es ahora el corazón de este hombre que de ladrón se ha convertido en niño: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey. También nosotros digamos: "Yo quiero ser como un niño". Y como niños escucharemos de labios de Jesús: Hoy estarás conmigo en el paraíso... Con Jesús, la vida, cualquiera que sea su circunstancia, es un paraíso, el único paraíso.

### *Reflexión personal*

### **HIMNO**

*Vuelto hacia Ti el Buen Ladrón  
con fe te implora tu piedad:  
yo también de mi maldad  
te pido, Señor, perdón.*

*Si al ladrón arrepentido  
das un lugar en el Cielo,  
yo también, ya sin recelo  
la salvación hoy te pido.*

## **ORACIÓN**

Señor y Dios mío, que por mi amor agonizaste en la Cruz y con tanta generosidad correspondiste a la fe del buen ladrón, cuando en medio de tu humillación redentora te reconoció por Hijo de Dios, hasta llegar a asegurarle que aquel mismo día estaría contigo en el Paraíso: ten piedad de todos los hombres que están para morir, y de mí cuando me encuentre en el mismo trance: y por los méritos de tu sangre preciosísima, aviva en mí un espíritu de fe tan firme y tan constante que no vacile ante las sugerencias del enemigo, me entregue a tu empresa redentora del mundo y pueda alcanzar lleno de méritos el premio de tu eterna compañía.

**R. Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.**





## TERCERA PALABRA

*No me mueve, mi Dios, para quererte  
el cielo que me tienes prometido,  
ni me mueve el infierno tan temido  
para dejar por eso de ofenderte.*

*¡Tú me mueves, Señor! Muéveme el verte  
clavado en una cruz y escarnecido;  
muéveme ver tu cuerpo tan herido;  
muévenme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme en fin, tu amor, y en tal manera  
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,  
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,  
pues aunque lo que espero no esperara,  
lo mismo que te quiero te quisiera. /.../*

**MUJER, AHÍ TIENES A TU HIJO. [...]  
AHÍ TIENES A TU MADRE.**

**Jn 19, 26-27.**

María, la madre de Jesús, la mujer nueva de la historia, simboliza la Iglesia que nos engendra a la fe, a la esperanza y al amor de Dios. A su vez, el discípulo amado, representa a la Iglesia que día tras día vamos engendrando mediante la palabra y el sacramento. De modo que la Iglesia es madre como María e hijo como el discípulo amado. Cristo en la cruz regala a la Iglesia, simbolizada en María, un atributo de Dios: el ser padre, el ser madre de los creyentes, de la humanidad.

Hoy la Iglesia, desde su cruz y desde nuestra cruz, nos da a María, como madre y maestra de vida, como compañera de camino, como modelo de generosidad y de entrega, como símbolo de la unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad de la Iglesia.

### *Reflexión personal*

#### **HIMNO**

*Jesús en su testamento  
a su Madre Virgen da:  
¿y comprender quién podrá  
de María el sentimiento?*

*Hijo tuyo quiero ser,  
sé Tu mi Madre Señora:  
que mi alma desde a ahora  
con tu amor va a florecer.*

#### **ORACIÓN**

Señor y Dios mío, que por mi amor agonizaste en la Cruz y , olvidándome de tus tormentos, me dejaste con amor y comprensión a tu Madre dolorosa, para que en su compañía acudiera yo siempre a Ti con mayor confianza: ten misericordia de todos los hombres que luchan con las agonías y congojas de la muerte, y de mí cuando me vea en igual momento; y por el eterno martirio de tu madre amantísima, aviva en mi corazón una firme esperanza en los méritos infinitos de tu preciosísima sangre, hasta superar así los riesgos de la eterna condenación, tantas veces merecida por mis pecados. Amén.

**R.** Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.



## CUARTA PALABRA

*En esta tarde, Cristo del Calvario,  
vine a rogarte por mi carne enferma;  
pero, al verte, mis ojos van y vienen  
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.*

*¿Cómo quejarme de mis pies cansados,  
cuando veo los tuyos destrozados?  
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,  
cuando las tuyas están llenas de heridas?*

*¿Cómo explicarte a ti mi soledad,  
cuando en la cruz alzado y solo estás?  
¿Cómo explicarte que no tengo amor,  
cuando tienes rasgado el corazón?*

*Ahora ya no me acuerdo de nada,  
huyeron de mí todas mis dolencias.  
El ímpetu del ruego que traía  
se me ahoga en la boca pedigüeña.*

*Y sólo pido no pedirte nada,  
estar aquí, junto a tu imagen muerta,  
ir aprendiendo que el dolor es sólo  
la llave santa de tu santa puerta. (Gabriela Mistral)*

***¿DIOS MÍO, DIOS MÍO!, ¿POR QUE ME HAS  
ABANDONADO?***

**Mc 15, 34**

Jesús es el último y supremo de entre los justos perseguidos. "El mismo Cristo, en los días de su vida mortal presentó oraciones y

súplicas con grandes gritos y lágrimas a aquél que podía salvarlo de la muerte" (Hbr 5,7). Pero es también el Hijo obediente y el sumo sacerdote que ofrece voluntariamente su vida para la salvación de la humanidad: "Fue escuchado en atención a su actitud reverente. Y aunque era Hijo, aprendió sufriendo lo que cuesta obedecer" (Hbr 5,7-9). Jesús no grita a su Padre que le libre de la muerte como el justo perseguido, Jesús no se lamenta de su estado desgarrador e inhumano al estilo de Job, Jesús grita al Padre el abandono que siente su alma, y el deseo de consumir hasta el final su sacrificio redentor.

### *Reflexión personal*

### **HIMNO**

*Desamparado se ve  
de su Padre el Hijo amado,  
maldito siempre el pecado  
que de esto la causa fue.*

*Quién quisiera consolar  
a Jesús en su dolor,  
diga en el alma: Señor ,  
me pesa: no mas pecar.*

### **ORACIÓN**

Señor y Dios mío, que por mi amor agonizaste en la Cruz y tormento tras tormento, además de tantos dolores en el cuerpo, sufriste con invencible paciencia la más profunda aflicción interior, el abandono de tu eterno Padre; ten piedad de todos los hombres que están agonizando, y de mí cuando me halle también el la agonía; y por los méritos de tu preciosísima sangre, concédeme que sufra con paciencia todos los sufrimientos,



soledades y contradicciones de una vida en tu servicio, entre mis hermanos de todo el mundo, para que siempre unido a Ti en mi combate hasta el fin, compartas contigo lo más cerca de Ti tu triunfo eterno.

**R. Señor pequé, ten piedad y misericordia de mí.**



✠ **QUINTA PALABRA**

*Dijo una voz popular:*

*"quien me presta una escalera  
Para subir al madero  
Para quitarle los clavos  
A Jesús el nazareno?"*

*Oh, la saeta al cantar  
Al Cristo de los gitanos  
Siempre con sangre en las manos,  
Siempre por desenclavar.*

*Cantar del pueblo andaluz  
Que todas las primaveras  
Anda pidiendo escaleras  
Para subir a la cruz.*

*Cantar de la tierra mía  
Que echa flores  
Al Jesús de la agonía*

*Y es la fe de mis mayores.  
Oh, no eres tu mi cantar  
No puedo cantar, ni quiero  
A ese jesus del madero,  
Sino el que anduvo en la mar?*

*Oh, no eres tu mi cantar  
No puedo cantar, ni quiero  
A ese Jesús del madero,  
Sino el que anduvo en la mar?*

*(Antonio Machado)*

## **“TENGO SED”**

**Jn 19, 28.**

Se interpreta como expresión de dos tipos de ansia de Cristo en la cruz. En primer término, de la sed fisiológica, uno de los mayores tormentos de los crucificados. En sentido alegórico, como la sed espiritual de Cristo de consumir la redención para la salvación de todos. Cuadra con la estructura del cuarto evangelio, y evoca la sed espiritual que Cristo experimentó junto al pozo de la samaritana.

### ***Reflexión personal***

#### **HIMNO**

*Sed, dice el Señor, que tiene;  
para poder mitigar  
la sed que así le hace hablar,  
darle lágrimas conviene.*

*Hiel darle, ya se le ha visto:  
la prueba, mas no la bebe:  
¿Cómo quiero yo que pruebe  
la hiel de mis culpas Cristo?*

## ORACIÓN

Señor y Dios mío, que por mi amor agonizaste en la Cruz, y no contento con tantos oprobios y tormentos, deseaste padecer más para que todos los hombres se salven, ya que sólo así quedará saciada en tu divino Corazón la sed de almas; ten piedad de todos los hombres que están agonizando y de mí cuando llegue a esa misma hora; y por los méritos de tu preciosísima sangre, concédeme tal fuego de caridad para contigo y para con tu obra redentora universal, que sólo llegue a desfallecer con el deseo de unirme a Ti por toda la eternidad. Amén.

**R.** Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.



## SEXTA PALABRA

### *A Jesús Crucificado:*

*A vos corriendo voy, brazos sagrados,  
en la cruz sacrosanta descubiertos,  
que para recibirme estáis abiertos,  
y para no castigarme estáis clavados.*

*A vos, divinos ojos eclipsados,  
de tanta sangre y lágrimas cubiertos,  
que para perdonarme estáis despiertos  
y para no confundirme estáis cerrados.*

*A vos, clavados pies para no huirme;  
a vos, cabeza baja, por llamarme;  
a vos, sangre vertida para unirme;  
a vos, costado abierto quiero unirme;  
a vos, clavos preciosos quiero atarme  
con ligadura dulce, estable, firme. (Juan M. García)*

### **TODO ESTÁ CUMPLIDO.**

**Jn 19, 30.**

Ha ido a donde el Padre quería; ha predicado cuando, donde y por el tiempo que el Padre quería; ha hecho los milagros que el Padre quería; ha elegido a los hombres que el Padre le indicó; ha predicado la verdad y la justicia, como el Padre quería; ha vivido conforme a lo que predicaba, para agradar a su Padre; ha sufrido los tormentos indescriptibles de la pasión y de la cruz; ha cumplido las Escrituras. Ahora ya puede expirar como un soldado valiente que ha combatido el buen combate y que grita: “Estoy presente”.

#### *Reflexión personal*

#### **HIMNO**

*Con firme voz anunció  
Jesús, aunque ensangrentado,  
que del hombre y del pecado  
la redención consumó.*

*Y cumplida su misión,  
ya puede Cristo morir,  
y abrirme su corazón  
para en su pecho vivir.*

## ORACIÓN

Señor y Dios mío, que por mi amor agonizaste en la Cruz, y desde su altura de amor y de verdad proclamaste que ya estaba concluida la obra de la redención, para que el hombre, hijo de ira y perdición, venga a ser hijo y heredero de Dios; ten piedad de todos los hombres que están agonizando, y de mí cuando me halle en esos instantes; y por los méritos de tu preciosísima sangre, haz que en mi entrega a la obra salvadora de Dios en el mundo, cumpla mi misión sobre la tierra, y al final de mi vida, pueda hacer realidad en mí el diálogo de esta correspondencia amorosa: Tú no pudiste haber hecho más por mí; yo, aunque a distancia infinita, tampoco puede haber hecho más por Ti. Amén.

**R.** Señor pequé, ten piedad y misericordia de mí.



## SÉPTIMA PALABRA

*Cuerpo llagado de amores,  
yo te adoro y te sigo  
Señor de los Señores,  
quiero partir tus dolores  
subiendo a la cruz contigo,  
quiero en la vida seguirte,  
y por sus caminos irte alabando  
y bendiciéndote...  
y bendecirte sufriendo...  
y muriendo, bendecirte...  
Quiero Señor en tu encanto*

*tener mis sentidos presos,  
y unido a tu cuerpo Santo,  
mojar tu rostro con llanto,  
secar tu llanto con besos.  
Señor, aunque no merezco  
que Tú escuches mi quejido,  
por la muerte que has sufrido  
escucha lo que te ofrezco,  
y escucha lo que te pido:*

*A ofrecerte, Señor vengo mi ser,  
mi vida, mi amor, mi alegría, mi dolor'  
cuanto puedo y cuanto tengo  
cuanto me has dado, Señor,  
y a cambio de este alma llena de amor  
que vengo a ofrecerte, dame una vida serena  
y una muerte santa y buena... (José María Pemán)*

### ***PADRE, EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU***

*Lc 23, 46.*

Jesús, con este salmo, llama a Dios su roca y su fortaleza. Esa roca y fortaleza ya no es Yahvéh, es el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Hay una novedad radical: No es la relación de un vasallo con su rey, sino la de un hijo para con su Padre. No se abandona a las manos poderosas de Yahvéh, el Señor de los ejércitos, el rey de las naciones, sino en las manos tiernas y benditas del Padre. Digamos también nosotros: Padre, a tus manos confío mi espíritu, mi vida entera, ahora en el tiempo de la lucha, luego en la eternidad del amor.

*Reflexión personal*

## HIMNO

*A su eterno Padre, ya  
el espíritu encomienda;  
si mi vida no se enmienda,  
¿en qué manos parará?*

*En las tuyas desde ahora  
mi alma pongo, Jesús mío;  
guardaría allí yo confío  
para mi última hora.*

## ORACIÓN

Señor y Dios mío, que por mi amor agonizaste en la Cruz, y aceptaste la voluntad de tu eterno Padre, resignando en sus manos tu espíritu, para inclinar después la cabeza y morir; ten piedad de todos los hombres que sufren los dolores de la agonía, y de mí cuando llegue esa tu llamada; y por los méritos de tu preciosísima sangre concédeme que te ofrezca con amor el sacrificio de mi vida en reparación de mis pecados y faltas y una perfecta conformidad con tu divina voluntad para vivir y morir como mejor te agrade, siempre mi alma en tus manos.

**R. Señor pequé, ten piedad y misericordia de mí.**



# LITURGIA DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

Se realiza en horas de la tarde

## ❖ RECURSOS NECESARIOS PARA LA CELEBRACIÓN.

- Un lugar adecuado donde se congregate la familia para la celebración.
- Un crucifijo sobre una mesa o en un lugar adecuado para la celebración.
- Dos velas, al menos una, que se encenderán en el momento de la adoración de la cruz.
- Este folleto impreso para seguir la celebración o desde el celular o una Tablet.
- Tres lectores que pueden distribuirse la lectura de la pasión conforme a la parte que le corresponde. C, S, +
- En la oración universal es deseable que participen, en lo posible, todos los miembros de la familia.



## RITOS INICIALES

### MONICIÓN PREPARATORIA

*L. Nos hemos reunido en esta tarde del Viernes Santo, para celebrar la victoria de nuestra salvación manifestada en la Cruz. Cristo da su vida por amor. Escucharemos el relato de la pasión y este hecho tiene que resonar en el interior de nuestro corazón y hacerse realidad en nuestra vida. Empezamos esta celebración poniéndonos de rodillas y permanecemos en silencio en un momento de oración.*

*Permanecemos en silencio unos instantes.*

**L.** Nos ponemos de pie.

**L.** Oh Dios,  
que, por la pasión de Cristo, tu Hijo, Señor nuestro,  
nos libraste de la muerte, herencia del primer pecado,  
que alcanza a toda la humanidad:  
concédenos asemejarnos a Él  
y haz que, así como naturalmente llevamos  
en nosotros la imagen del hombre terreno,  
por la gracia de la santificación  
llevemos también la imagen del hombre celestial.  
Por Jesucristo, nuestro Señor

**R. Amén.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

*Para la lectura de la pasión del Señor se recomienda realizarla entre tres lectores, dando lectura conforme se presentan las indicaciones: C, S, +. La C corresponde a quien lee la parte de los hechos de la pasión como cronista. La S corresponde a las respuestas de los personajes bíblicos y al pueblo, en el relato y lectura; y, la + corresponde a las palabras que pronuncia de Jesús, esta parte la debe leer quien dirige la celebración.*

### EVANGELIO

#### **Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Juan**

18,1-19,42

**C.** En aquel tiempo, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos.

Entonces Judas tomó un batallón de soldados y guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos y entró en el huerto con linternas, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que iba a suceder, se adelantó y les dijo:

**+** “¿A quién buscan?”

**C** Le contestaron:

**S** “A Jesús, el nazareno”.

**C** Les dijo Jesús:

**+** “Yo soy”.

- C** Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles “Yo soy”, retrocedieron y cayeron a tierra. Jesús les volvió a preguntar:
- +** “¿A quién buscan?”
- C** Ellos dijeron:
- S** “A Jesús, el nazareno”.
- C** Jesús contestó:
- +** “Les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que éstos se vayan”.
- C** Así se cumplió lo que Jesús había dicho: ‘No he perdido a ninguno de los que me diste’. Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió a un criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:
- +** “Mete la espada en la vaina. ¿No voy a beber el cáliz que me ha dado mi Padre?”.
- C** El batallón, su comandante y los criados de los judíos apresaron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año. Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: conviene que muera un solo hombre por el pueblo’. Simón Pedro y otro discípulo iban siguiendo a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedaba fuera, junto a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló con la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:

S “¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?”

C Él le dijo:

S “No lo soy”.

C Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose. El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina. Jesús le contestó:

+ “Yo he hablado abiertamente al mundo y he enseñado continuamente en las sinagogas y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, sobre lo que les he hablado. Ellos saben lo que he dicho”.

C Apenas dijo esto, uno de los guardias le dio una bofetada a Jesús, diciéndole:

S “¿Así contestas al sumo sacerdote?”

C Jesús le respondió:

+ “Si he faltado al hablar, demuestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe ¿por qué me pegas?”

C Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote.  
Simón Pedro estaba de pie, calentándose y le dijeron:

S “¿No eres tú también uno de sus discípulos?”

- C** Él lo negó diciendo:
- S** “No lo soy”.
- C** Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le había cortado la oreja, le dijo:
- S** “¿Qué no te vi con él en el huerto?”
- C** Pedro volvió a negarlo y enseguida canto un gallo. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era muy de mañana y ellos no entraron en el palacio para no incurrir en impureza y poder así comer la cena de Pascua. Salió entonces Pilato a donde estaban ellos y les dijo:
- S** “¿De qué acusan a este hombre?”
- C** Le contestaron:
- S** “Si éste no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos traído.”
- C** Pilato les dijo:
- S** “Pues llévenselo y júzguenlo según su ley”.
- C** Los Judíos le respondieron:
- S** “No estamos autorizados para dar muerte a nadie”
- C** Así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando con que muerte iba a morir.
- Entró otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le

dijo:

S “¿Eres tú el rey de los Judíos?”

C Jesús le contestó:

+ “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?”.

C Pilato le respondió:

S “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?”

C Jesús le contestó:

+ “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”.

C Pilato le dijo:

S “¿Conque tú eres rey?”.

C Jesús le contestó:

+ “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

C Pilato le dijo:

S “¿Y qué es la verdad?”

- C** Dicho esto, salió donde estaban los judíos y les dijo:
- S** “No encuentro en él ninguna culpa. Entre ustedes es costumbre que por Pascua ponga en libertad a un preso. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?”
- C** Pero todos ellos gritaron:
- S** “¡No, a ese no!, ¡A Barrabás!”
- C** El tal Barrabás era un bandido. Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó a azotar. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le echaron encima un manto color púrpura, y acercándose a él, le decían:
- S** ¡Viva el rey de los judíos!,
- C** y le daban bofetadas. Pilato salió otra vez afuera y les dijo:
- S** “Aquí lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa”.
- C** Salió, pues, Jesús llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:
- S** “Aquí está el hombre”.
- C** Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y sus servidores, gritaron:
- S** “¡Crucificalo, Crucificalo!”.
- C** Pilato les dijo:

- S** “Llévenselo ustedes y crucifiquenlo, porque yo no encuentro culpa en él”
- C** Los judíos le contestaron:
- S** “Nosotros tenemos una Ley y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado hijo de Dios”.
- C** Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más, y entrando otra vez en el pretorio, dijo a Jesús:
- S** “¿De dónde eres tú?”
- C** Pero Jesús no le respondió. Pilato le dijo entonces:
- S** “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?”
- C** Jesús le contestó:
- +** “No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor”.
- C** Desde ese momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:
- S** “¡Si sueltas a ése, no eres amigo del Cesar!”
- C** Al oír estas palabras, Pilato sacó a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman “el Enlosado” (en hebreo Gábbata). Era el día de la preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos:
- S** “Aquí tienen a su rey”



- C** Ellos gritaron:
- S** “¡Fuera, fuera! ¡Crucificalo!”.
- C** Pilato les dijo:
- S** “¿A su rey voy a crucificar?”
- C** Contestaron los sumos sacerdotes:
- S** “No tenemos más rey que el Cesar”
- C** Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.  
Tomaron a Jesús y él, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lado, y en medio Jesús.  
Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo encima de la cruz; en él estaba escrito: ‘Jesús el nazareno, el rey de los judíos’. Leyereron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:
- S** “No escribas: ‘El rey de los judíos’, sino: ‘Este ha dicho: Soy rey de los judíos’”.
- C** Pilato les contestó:
- S** “Lo escrito, escrito está”
- C** Cuando crucificaron a Jesús, los soldados cogieron su ropa e hicieron cuatro partes, una para cada soldado y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una sola pieza de arriba abajo. Por eso se dijeron:

- S “No la rasguemos, sino echemos suertes para ver a quién le toca”.
- C Así se cumplió lo que dice la Escritura: ‘Se repartieron mi topa y echaron a suerte mi túnica’. Y eso hicieron los soldados.
- C Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre:
- + “Mujer ahí está tu hijo”.
- C Luego le dijo al discípulo:
- + “Ahí está tu madre”
- C Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la escritura dijo:
- + “Tengo sed”.
- C Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca, Jesús probó el vinagre y dijo:
- + “Todo está cumplido”.
- C E inclinando la cabeza entregó el espíritu.
- L. Guardemos un momento de silencio, inclinemos la cabeza o pongámonos de rodillas, en nuestras casas.*
- C Entonces los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se

quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, les quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.

El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dice la Escritura. ‘No le quebrarán ningún hueso; y en otro lugar de la Escritura dice: ‘Miraran al que traspasaron’.

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que lo dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también entonces Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con esos aromas, según se acostumbra enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo, donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la preparación de la Pascua y el sepulcro estaba cerca, allí pusieron a Jesús.

## **Palabra del Señor.**

## LA CRUZ, UNICA ESPERANZA DEL MUNDO

P. Rainiero Cantalamesa

Acabamos de escuchar el relato de la Pasión de Cristo. Nada más que la crónica de una muerte violenta. ¿Por qué, entonces, después de 2000 años, el mundo recuerda todavía la muerte de Jesús de Nazaret como si hubiera pasado ayer? El motivo es que su muerte ha cambiado el sentido mismo de la muerte.

Reflexionemos algunos instantes sobre todo esto.

«Al llegar a Jesús, viendo que ya estaba muerto, no le rompieron las piernas, sino que uno de los soldados con una lanza le atravesó el costado, e inmediatamente salió sangre y agua» (Jn 19,33-34). Al comienzo de su ministerio, a quien le preguntaba con qué autoridad expulsaba a los mercaderes del Templo, Jesús respondió: «Destruya este templo, y en tres días lo levantaré». «Él hablaba del templo de su cuerpo» (Jn 2,19.21), había comentado Juan en aquella ocasión, y he aquí que ahora el mismo evangelista nos atestigua que del lado de este templo «destruido» brotan agua y sangre.

La cruz es el «No» definitivo e irreversible de Dios a la violencia, a la injusticia, al odio, a la mentira, a todo lo que llamamos «el mal»; y, al mismo tiempo, es el «Sí», igualmente irreversible, al amor, a la verdad, al bien. «No» al pecado, «Sí» al pecador. Es lo que Jesús ha practicado durante toda su vida y que ahora consagra definitivamente con su muerte.

La cruz no «está», pues, contra el mundo, sino para el mundo: para dar un sentido a todo el sufrimiento que ha habido, hay y habrá en la historia humana. «Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar el mundo –dice Jesús a Nicodemo–, sino para que el mundo se salve por medio de él» (Jn 3,17). La cruz es la proclamación viva de que la victoria final no es de quien triunfa sobre los demás, sino de quien triunfa sobre sí mismo; no de quien hace sufrir, sino de quien sufre.

Vivimos, se ha escrito, en una sociedad «líquida»; ya no hay puntos firmes, valores indiscutibles, ningún escollo en el mar, a los que aferrarnos, o contra los cuales incluso chocar. Todo es fluctuante. Pero

¿Hay esperanza incluso para una sociedad líquida como la nuestra?

Hay esperanza, porque encima de ella «está la cruz de Cristo». Es lo que la liturgia del Viernes Santo nos hace repetir cada año con las palabras del poeta Salve, oh cruz, esperanza única del mundo. Sí, Dios ha muerto, ha muerto en su Hijo Jesucristo; pero no ha permanecido en la tumba, ha resucitado. En estos momentos de prueba y de dolor, podremos encontrar en la cruz la razón de nuestra esperanza. No podemos resucitar sino hemos pasado por la prueba del amor, por la prueba de la cruz.

*Permanecemos en silencio y preguntémonos que significa en nuestra vida la pasión y muerte del Señor.*

## ORACIÓN UNIVERSAL

En la Oración de los fieles se recomienda la participación de todos los miembros de la familia.

**L.** Presentemos ahora nuestras súplicas a Dios Padre por Jesucristo, nuestro intercesor. Él oró en la cruz por todos. Él vive para siempre, intercediendo por nosotros; y hace suya nuestra plegaria: la oración de toda la Iglesia. A cada invocación digamos: **R. Por tu Hijo, crucificado, escúchanos Señor.**

### **I. Por la santa Iglesia**

Oremos por la Iglesia santa de Dios, para que Dios nuestro Señor se digne concederle la paz, la unidad, y su protección en toda la tierra; y para que nos conceda una vida pacífica y serena para glorificarlo como Dios Padre omnipotente, oremos al Señor. **R.**

## **II. Por el Papa**

Oremos también por nuestro Santo Padre el Papa Francisco, para que Dios nuestro Señor, quien lo eligió en el orden del episcopado para regir al pueblo santo de Dios, lo preserve de todo mal, para bien de su santa Iglesia, oremos al Señor. **R.**

## **III. Por todos los ministros y por el pueblo de Dios.**

Oremos también por nuestro Obispo Alfredo José y sus Obispos Auxiliares Danilo y David, nuestros obispos eméritos, Raúl Eduardo y Fausto Gabriel, por todos los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, y por todos los fieles del pueblo santo, oremos al Señor. **R.**

## **IV. Por quienes se preparan para el bautismo.**

Oremos también por los quienes se preparan para recibir el bautismo, para que Dios nuestro Señor escuche sus oraciones, les abra de par en par la puerta de la misericordia, y, perdonados todos sus pecados por el bautismo, queden incorporados a Cristo Jesús Señor nuestro, oremos al Señor. **R.**

## **V. Por la unidad de los cristianos**

Oremos también por todos los hermanos que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor se digne congregar y custodiar en la única Iglesia a quienes viven de acuerdo con la verdad, oremos al Señor. **R.**

## **VI. Por los judíos**

Oremos también por los judíos, que fueron los primeros a quienes habló Dios nuestro Señor, para que Él les conceda crecer en el amor de su nombre y en la fidelidad a su alianza, oremos al Señor. **R.**

## **VII. Por los que no creen en Cristo**

Oremos por los que no creen en Cristo, para que, también ellos, iluminados por el Espíritu Santo, puedan entrar en el camino de la salvación, oremos al Señor. **R.**

## **VIII. Por los que no creen en Dios**

Oremos también por los que no conocen o creen en Dios, para que por la rectitud y sinceridad de su vida alcancen el premio de llegar a él, oremos al Señor. **R.**

## **IX. Por los gobernantes de las naciones**

Oremos también por todos los gobernantes de las naciones, de manera especial por quienes rigen la vida de Ecuador; para que, de acuerdo con sus designios, Dios nuestro Señor los dirija en sus pensamientos y en sus decisiones hacia una auténtica paz y libertad para todos, oremos al Señor. **R.**

## **X. Por los enfermos**

Oremos especialmente por todos aquellos hermanos que han sido contagiados por el Coronavirus: por aquellos que, sin tener síntomas, son portadores de la enfermedad; por aquellos que están confinados en sus domicilios, por los que están hospitalizados y por aquellos que están muy delicados; para que nuestra cercanía y oración les haga sentirse miembros de una misma familia y les fortalezca en su debilidad. **R**

## **XI. Por el personal de salud**

Oremos también por todos aquellos que trabajan para alcanzar una cura para la enfermedad que ha provocado esta pandemia mundial; para que se sientan sostenidos y animados por nuestra oración y alcancen el fin perseguido con sus investigaciones, y por todos los

médicos, enfermeras y personal de salud, verdaderos héroes anónimos que atienden a los enfermos, dando ellos también sus vidas, oremos al Señor. **R.**

**L.** Acoge, Padre, las oraciones que te presenta tu Iglesia en el día en el cual tu Hijo entregó su vida por nosotros. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

**R.** Amén

### ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

**Monitor:** *La cruz de Jesucristo es hoy el centro de nuestra celebración. Para nosotros los cristianos, la cruz es signo de victoria, de salvación; es en esta cruz que se realiza la salvación de toda la humanidad. Por eso, nos ponemos de rodillas y contemplemos la Cruz redentora del Señor.*

(Se encienden las velas que están sobre la mesita junto al Crucifijo. Quien dirige la celebración expone brevemente el crucifijo para un momento de adoración. Todos en casa se ponen de rodillas en señal de adoración. El jefe del hogar besa el crucifijo y, con las debidas medidas de higiene, lo besan todos los miembros de la familia).

*Mientras tanto se puede entonar el siguiente canto, o se puede recitar:*

***De rodillas, Señor, de rodillas  
y en el polvo inclinado la frente,  
hoy venimos a ti Dios clemente,  
con amante y con fiel corazón.***

*1. Aquí estamos, Señor, aquí estamos  
anegados en llanto los ojos;  
que se acaben, Señor, tus enojos,  
pues que somos tus hijos, al fin.*

*2. Que si un tiempo el ingrato olvidara*



*por el mundo tu amor y tu gloria;  
lamentando tan triste memoria,  
hoy humilde te pido perdón.*

*3. Por tu amor alentado venimos  
que si tú eres Señor de señores,  
también eres Jesús, Dios de amores  
infinito en amar y sufrir.*

### **ORACIÓN DEL SEÑOR**

**L.** Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.  
Amén.

### **ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA**

**L.** Nos unimos a María, la Madre fuerte que en el inmenso dolor que sufría con su Hijo único, se asoció con ánimo maternal a su sacrificio, compartió amorosamente la inmolación y aceptó del Hijo moribundo, como testamento de la caridad divina, ser la Madre de todos los hombres. Por eso digamos todos juntos:

Oh Madre Dolorosa  
por tus lágrimas,  
por la corona de espinas,  
por los clavos que llevas en tus  
manos, por las espadas  
del dolor con que nuestros pecados  
traspasaron tu corazón; vuelve a  
nosotros esos tus ojos misericordiosos  
y alcánzanos de tu hijo Santísimo,  
dolor intenso de nuestras  
culpas y vivos sentimientos de fe,  
esperanza y caridad.  
Oh Madre Dolorosa  
Protege a la Santa Iglesia  
Protege nuestra Patria  
Ampara a la juventud  
Ampara a la niñez.  
Amén.

### **BENDICIÓN FINAL**

- L.** Finalicemos nuestra celebración invocando la bendición del Señor. **Inclinemos la cabeza.**
- L.** Envía, Padre, tu bendición sobre nosotros, tus hijos que hemos conmemorado la muerte de tu Hijo y esperamos resucitar con él; concédenos tu perdón y tu consuelo, fortalece nuestra fe y condúcenos a su eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.
- R.** **Amén.**
- L.** Bendigamos al Señor.
- R.** Demos gracias a Dios.

# SÁBADO SANTO

Por la mañana

## *LA SOLEDAD DE MARÍA*



*“María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón”*

*Lc 2, 19*

En este Sábado Santo meditar sobre María es volver sobre los valores fundamentales de fe, esperanza y caridad que deben animar nuestros hogares. A Ella le confiamos nuestro corazón, nuestra misión y nuestras familias en estos momentos de dolor a causa del COVID-19

Estimada familia te invito a rezar en casa la siguiente Lectio divina, es decir la lectura orante de la Palabra de Dios.

## *¿Qué es la lectio divina?*

En palabras del Papa Francisco:

*“Hay una forma concreta de escuchar lo que el Señor nos quiere decir en su Palabra y de dejarnos transformar por el Espíritu. Es lo que llamamos «lectio divina». Consiste en la lectura de la Palabra de Dios en un momento de oración para permitirle que nos ilumine y nos renueve.*

*En la presencia de Dios, en una lectura reposada del texto, es bueno preguntar, por ejemplo: «Señor, ¿qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?», o bien: «¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?».*

*Cuando uno intenta escuchar al Señor, suele haber tentaciones. Una de ellas es simplemente sentirse molesto o abrumado y cerrarse; otra tentación muy común es comenzar a pensar lo que el texto dice a otros, para evitar aplicarlo a la propia vida. El Señor quiere que miremos con sinceridad la propia existencia y la presentemos sin mentiras ante sus ojos, que estemos dispuestos a seguir creciendo, y que le pidamos a Él lo que todavía no podemos lograr. (Evangelii Gaudium, nn. 152-153)*

## ORACIÓN PARA INICIAR LA LECTIO DIVINA

*Padre amado, Tú que en la plenitud de los tiempos anunciaste a María la salvación y enviaste al Espíritu para que, cubriéndola con su sombra, fecundara su vientre, su corazón y su vida con la presencia del Hijo de tu amor:*

*Envía ahora el mismo Espíritu, sobre nuestra mente y todo nuestro ser para que, como a nuestra Madre, nos conceda humildad, docilidad, fortaleza y decisión, para escuchar tu Palabra y meditarla en nuestro corazón; para decir como Ella Hágase y convertirnos para siempre en tus siervos. Amén.*

### AHÍ ESTA TU MADRE

*Jn.19,25-27*

#### I. LECTURA

“Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, le dijo a su madre: Mujer, aquí tienes a tu hijo. Después le dice al discípulo: Aquí tienes a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa”. *Palabra de Dios.*

***Para leer con profundidad la Palabra***

#### 1. Fíjate en el contexto:

Este fragmento forma parte de lo que podemos llamar “la inclusión mariana” del cuarto Evangelio. Y es que podría parecer que la figura de María no es tan importante en san Juan, pues solo aparece en dos ocasiones. Sin embargo, ¡son dos momentos decisivos! Porque se trata del inicio y del final, pero sobre todo

porque gracias a la intercesión de María comienza *la hora* con el primer signo de Caná. Y al final, cuando la hora ha llegado a su plenitud en la entrega de la Cruz, María se encuentra allí junto a su Hijo. Así, la Madre no está *solo* en el principio y el fin de la obra de Juan, más bien su presencia en los extremos del relato demuestra que está presente *en todo* el Evangelio.

## 2. Fíjate en el texto:

A continuación te presentamos los puntos sobresalientes de este conmovedor relato:

### ❖ *ESTABA*

La primera palabra del texto es una conjugación del verbo *hístemi*, que traducimos como “estaba” pero que en este caso tiene un significado más fuerte: permanecer firme, de manera decidida. María pues se encuentra firme junto a la Cruz de Jesús acompañada de otras Marías: su hermana, la esposa de Cleofás y María Magdalena.

### ❖ *JESÚS, VIENDO A SU MADRE Y AL DISCÍPULO...*

Jesús ve a su Madre desde la Cruz. El verbo *ver* no es aquí el principal, pues se presenta como circunstancia que prepara el decir de Jesús. Sin embargo, no es posible pasar por esta mirada sin detenernos conmovidos. En el momento del mayor agotamiento, del mayor dolor, en el momento más exigente de su misión, Jesús no está solo. Su Madre está con Él, al pie de su dolor. Y junto a Ella el discípulo amado, que no ha huido como los demás, y por lo tanto, es consuelo para su corazón. Él los ve a ambos.

### ❖ ...DIJO SU MADRE

Pero Jesús no se limita a experimentar el consuelo de la presencia de su Madre y el discípulo. Está en medio de su hora, y su hora es para dar, para darse y salvar. Y por eso sigue dando. Sus palabras son una misión para María y un regalo para el discípulo.

### ❖ MUJER, AQUÍ TIENES A TU HIJO:

Una vez más, como en Caná, Jesús llama a su mamá *Mujer*. Y ahora queda aún más claro por qué: le está dando un hijo nuevo, mejor dicho, le está dando muchísimos hijos, todos los hijos. Por eso Ella es la Mujer, la Nueva Eva, la madre de todos los vivientes.

### ❖ AQUÍ TIENES A TU MADRE:

Al discípulo amado, lo quiere amar hasta el extremo (cfr. Jn 13,1) y por eso, le da lo único que le queda por dar antes de entregar toda su sangre: le regala su propia Madre.

Es importante notar que el discípulo amado no tiene un nombre en el cuarto Evangelio. Aun tratándose con toda probabilidad de San Juan, su nombre permanece oculto, para que todos nos podamos identificar con él que, al ser el único discípulo que permanece al pie de la Cruz, nos representa a todos.

### ❖ LA ACOGIÓ EN SU CASA

El relato termina explicando que, desde aquel momento el discípulo la recibió *eis ta idia*, expresión que, si bien puede ser traducida como “en su casa”, significa literalmente en lo suyo, es decir, que acogió a María como suya, como Madre propia.

## ❖ **MADRE, MADRE, MADRE...**

Este episodio nos presenta a María como Madre. Si aún quedara alguna duda, basta solamente fijarnos en las veces que se repite esta palabra en tan solo tres versículos: ¡cinco! No es una casualidad. Juan quiere dejar clarísimo que María es Madre: Madre de Jesús y, desde ese momento, Madre nuestra.

## **II. MEDITACIÓN**

Para poder aplicar este texto a nuestra vida, te propongo las siguientes preguntas de meditación:

*(Las lee pausadamente un miembro de la familia)*

1. *¿Me doy cuenta de que María es de verdad mi Madre? No se trata de una forma figurada de hablar, Ella es, por voluntad de Jesús, verdaderamente mi Madre. ¿La trato como tal? ¿Confío en Ella y le pido su ayuda constante?*
2. *¿Recibo a María en mi casa? No basta con saber que María es mi Madre en teoría, sino de acogerla de verdad en mi vida como hizo Juan: ¿Me acuerdo de rezarle todos los días? ¿La acojo mediante la oración especialmente del Santo Rosario? Para Jesús, ver a María desde la Cruz fue un enorme consuelo. Que nunca falte la figura de María en nuestras pupilas.*

## **III. ORACIÓN**

Este es el momento de hablar con Dios. En silencio, habla con el Señor y dile lo que este texto te inspira. Dale gracias porque te ha dado en María a una Madre espectacular, pídele perdón



porque no siempre has sabido recibirla como propia, ruégale que te enseñe a decirle Mamá, como hacía Él desde muy niño.

Después de un momento de reflexión silenciosa, cada miembro de la familia puede tomar la palabra y hacer una oración espontánea al Señor.

#### **IV. CONTEMPLACIÓN**

Para la contemplación, te invito permanecer en silencio y transportarte con el corazón hasta el momento de la Crucifixión para ocupar el lugar del discípulo amado. Siente sobre ti la mirada de Jesús y vive el momento exacto en que Él te entrega a María como mamá. Recíbela y acógela. Escucha muchas veces al Señor que te dice: *He aquí a tu Madre*

#### **V. ACCIÓN Y MISIÓN**

*En familia, trabajamos las siguientes preguntas que nos permitan hacer propósitos personales:*

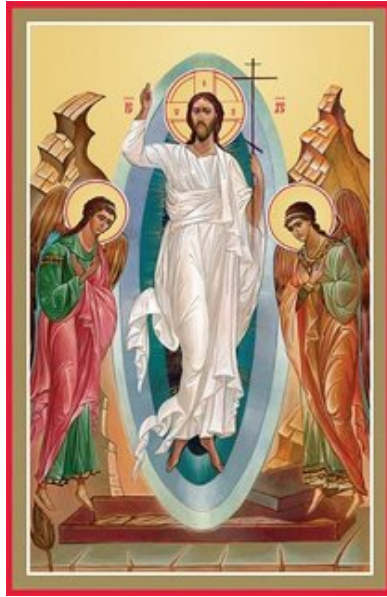
- 1. ¿Damos importancia en nuestra vida a la piedad mariana?*
- 2. ¿Enseñamos a otros las oraciones marianas, especialmente el Santo Rosario?*
- 3. Como María, ¿sabemos permanecer al pie de la Cruz a pesar de los problemas y dificultades o huimos como Pedro y los demás apóstoles? ¿Recordamos que junto a la Cruz no estamos solos, pues nos acompaña siempre María?*

## **VI. ORACIÓN CONCLUSIVA**

Señor Jesús, Gracias por darnos tu Palabra que, como espada de doble filo, mediante la lectura, meditación, contemplación y acción nos llega hasta el alma y nos transforma.

Concédenos que, a ejemplo de tu Madre Santísima, podamos hacer lo que Tú nos digas para perseverar como Ella en tu seguimiento, permanecer siempre firmes al pie de tu Cruz, y así poder llegar un día a la gloria celestial que nos tienes preparada de la cual María es nuestra certera esperanza. Amén

## DOMINGO DE PASCUA



### VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

‘Vigilia’ significa aquí ‘noche en vela’. La celebración ocurre durante la noche. La Iglesia permanece en vigilia. A esta espera de la resurrección del Señor san Agustín la llamó «madre de todas las santa vigiliass» (Sermón 219). La resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza y por medio del bautismo y de la iniciación cristiana somos injertados en el misterio de la muerte y resurrección del Señor. Durante esta noche la Iglesia celebra habitualmente los sacramentos de la Iniciación cristiana (bautismo, confirmación y Eucaristía) con aquellos que se han venido preparando durante largo tiempo. Este año, solo renovaremos nuestra fe, por la imposibilidad de acudir a nuestros templos y reunir a la Comunidad.

❖ **Recursos necesarios para la celebración en casa.**

- Un cirio grande, y velas para todos los miembros de la familia.
- Un recipiente con agua y una flor para la aspersión.
- Objetos de devoción que serán bendecidos.
- Se sugiere vestir de color blanco.
- Un lugar adecuado de casa para celebrar juntos con toda la familia.
- Una campanilla para hacerla sonar durante del Gloria.
- Luego de la celebración se puede tener un momento especial para compartir algo sencillo que nos recuerde la gran fiesta que hemos celebrado.

## RITOS INICIALES

Se puede iniciar la celebración con las luces apagadas.

L. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.  
R. **Amén**

L. El Señor esté con ustedes  
R. **Y con tu espíritu.**

El jefe de familia enciende el cirio y luego se encienden las velas. El jefe de familia al encender el cirio dice:

L. La Luz de Cristo que resucita glorioso, disipe las tinieblas del corazón y del espíritu.  
R. **Amén.**

*Se encienden las luces como signo de la resurrección.*

Inmediatamente se recita el pregón pascual.

## PREGÓN PASCUAL

Exulten por fin los coros de los ángeles,  
exulten las jerarquías del cielo,  
y, por la victoria del Rey tan poderoso  
que las trompetas anuncien la salvación.

Goce también la tierra inundada de tanta claridad,  
y, radiante con el fulgor del Rey eterno,  
se sienta libre de la tiniebla que cubría el orbe entero.  
Alégrese también nuestra madre, la Iglesia,  
revestida de luz tan brillante; resuene este templo  
con las aclamaciones del pueblo.

Es justo y necesario  
aclamar con nuestras voces  
y con todo el afecto del corazón  
a Dios invisible, el Padre todopoderoso,  
y a su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Porque él pagó al eterno Padre,  
por nosotros, la deuda de Adán;  
y con su Sangre santísima  
destruyó el recibo de esta obligación,  
contraída por el antiguo pecado.

Éstas son, en efecto, las fiestas de Pascua,  
en las que se inmola el verdadero Cordero,  
cuya sangre consagra las puertas de los fieles.

Ésta es la noche en que sacaste de Egipto  
a los israelitas, nuestros padres,  
y, sin mojarse los pies, los hiciste atravesar el mar Rojo.

Ésta es la noche en que la columna de fuego  
esclareció las tinieblas del pecado.  
Ésta es la noche en la cual,  
por toda la tierra, los que creen en Cristo  
son arrancados de los vicios del mundo  
y de la oscuridad del pecado,  
son restituidos a la gracia, y son agregados a los santos.  
Ésta es la noche en que, rotas las cadenas de la muerte,  
Cristo asciende victorioso del abismo.  
¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!  
¡Qué incomparable ternura y caridad:  
para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!

¡Necesario fue el pecado de Adán,  
que ha sido borrado por la muerte de Cristo!  
¡Oh feliz culpa que mereció tal Redentor!

Y así, esta noche santa ahuyenta los pecados,  
lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos,  
la alegría a los tristes.

¡Noche feliz en la cual se unen  
el cielo con la tierra, lo humano y lo divino!

En esta noche de gracia, acepta, Padre santo,  
el sacrificio vespertino de alabanza que la santa Iglesia,  
por manos de sus ministros,  
te ofrece con la solemne ofrenda de este cirio,  
cuya cera elaboraron de abejas.

Te rogamos, Señor, que este cirio,  
consagrado en honor de tu nombre,  
para destruir la oscuridad de esta noche, arda sin apagarse.  
Y, que, recibido, como agradable aroma,  
se asocie a las luminarias.

Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo,  
ese lucero que no conoce ocaso,  
Jesucristo, tu Hijo, quien, volviendo del abismo,  
resplandece sereno para el linaje humano,  
y quien vive y reina por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

## HIMNO DE ALABANZA

**Gloria** Para el canto del Gloria las familias toquen una campanilla durante todo el tiempo que dure el himno de “Gloria”, o en ausencia de ella, se utilice un audio de las mismas.

**L.** Porque Cristo, nuestra pascua ha resucitado, demos gloria a Dios, diciendo:

Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos,  
te adoramos,  
te glorificamos,  
te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo;  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo  
en la gloria de Dios Padre.  
**Amén.**



## ORACIÓN COLECTA

- L.** Oremos. Oh Dios,  
que has iluminado esta noche santa  
con la gloria de la resurrección de tu Hijo,  
aviva en tu Iglesia el espíritu de adopción filial,  
para que, renovados en cuerpo y alma,  
nos entreguemos plenamente a tu servicio.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.
- R.** Amén.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

#### Lectura del libro del Éxodo

14, 15-15, 1

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: "¿Por qué sigues clamando a mí? Diles a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu bastón, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en el mar sin mojarse. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a expensas del faraón y de todo su ejército, de sus carros y jinetes. Cuando me haya cubierto de gloria a expensas del faraón, de sus carros y jinetes, los egipcios sabrán que yo soy el Señor".

El ángel del Señor, que iba al frente de las huestes de Israel, se colocó tras ellas. Y la columna de nubes que iba adelante, también se desplazó y se puso a sus espaldas, entre el campamento de los israelitas y el campamento de los egipcios.

La nube era tinieblas para unos y claridad para otros, y así los ejércitos no trabaron contacto durante toda la noche.

Moisés extendió la mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del este, que secó el mar, y dividió las aguas. Los israelitas entraron en el mar y no se mojaban, mientras las aguas formaban una muralla a su derecha y a su izquierda. Los egipcios se lanzaron en su persecución y toda la caballería del faraón, sus carros y jinetes, entraron tras ellos en el mar.

Hacia el amanecer, el Señor miró desde la columna de fuego y humo al ejército de los egipcios y sembró entre ellos el pánico. Trabó las ruedas de sus carros, de suerte que no avanzaban sino pesadamente. Dijeron entonces los egipcios: "Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto".

Entonces el Señor le dijo a Moisés: "Extiende tu mano sobre el mar, para que vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes". Y extendió Moisés su mano sobre el mar, y al amanecer, las aguas volvieron a su sitio, de suerte que al huir, los egipcios se encontraron con ellas, y el Señor los derribó en medio del mar. Volvieron las aguas y cubrieron los carros, a los jinetes y a todo el ejército del faraón, que se había metido en el mar para perseguir a Israel. Ni uno solo se salvó.

Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar. Las aguas les hacían muralla a derecha e izquierda. Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios, muertos en la orilla del mar. Israel vio la mano fuerte del Señor sobre los egipcios, y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al Señor:

## **SALMO RESPONSORIAL**

Éxodo 15

### **R. Alabemos al Señor por su victoria.**

Cantemos al Señor, sublime es su victoria:  
caballos y jinetes arrojó en el mar.  
Mi fortaleza y mi canto es el Señor,  
él es mi salvación; él es mi Dios, y yo lo alabaré,  
es el Dios de mis padres, y yo le cantaré. **R.**

El Señor es un guerrero, su nombre es el Señor.  
Precipitó en el mar los carros del faraón y a sus guerreros;  
ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes. **R.**

Las olas los cubrieron, cayeron hasta el fondo, como piedras.  
Señor, tu diestra brilla por su fuerza,  
tu diestra, Señor, tritura al enemigo. **R.**

Tú llevas a tu pueblo para plantarlo  
en el monte que le diste en herencia,  
en el lugar que convertiste en tu morada,  
en el santuario que construyeron tus manos.  
Tú, Señor, reinarás para siempre. **R.**

## **SEGUNDA LECTURA**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos**

6, 3-11

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los

mueritos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

**Palabra de Dios.**

**R. Te alabamos, Señor.**

### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**

**R. Aleluya, Aleluya.**

'Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea; allá lo verán'.

**R. Aleluya.**

### **EVANGELIO**

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo**

**Mt 28, 1-10**

Transcurrido el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De

pronto se produjo un gran temblor, porque el ángel del Señor bajó del cielo y acercándose al sepulcro, hizo rodar la piedra que lo tapaba y se sentó encima de ella. Su rostro brillaba como el relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: "No teman. Ya sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado, como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde lo habían puesto. Y ahora, vayan de prisa a decir a sus discípulos: 'Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea; allá lo verán'. Eso es todo".

Ellas se alejaron a toda prisa del sepulcro, y llenas de temor y de gran alegría, corrieron a dar la noticia a los discípulos. Pero de repente Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se le acercaron, le abrazaron los pies y lo adoraron. Entonces les dijo Jesús: "No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Allá me verán".

**Palabra del Señor.**

**R. Gloria a ti, Señor, Jesús.**

**De la homilía del Papa Francisco en la Vigilia Pascual 2014.**

*El Evangelio de la resurrección de Jesucristo comienza con el ir de las mujeres hacia el sepulcro, temprano en la mañana del día después del sábado. Se dirigen a la tumba, para honrar el cuerpo del Señor, pero la encuentran abierta y vacía. Un ángel poderoso les dice: «Vosotras no tengáis miedo» (Mt 28,5), y les manda llevar la noticia a los discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea» (v. 7). Las mujeres se marcharon a toda prisa y, durante el camino, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «No temáis: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán» (v. 10). «No*

*tengáis miedo», «no temáis»: es una voz que anima a abrir el corazón para recibir este mensaje».*

*Después de la muerte del Maestro, los discípulos se habían dispersado; su fe se deshizo, todo parecía que había terminado, derrumbadas las certezas, muertas las esperanzas. Pero entonces, aquel anuncio de las mujeres, aunque increíble, se presentó como un rayo de luz en la oscuridad. La noticia se difundió: Jesús ha resucitado, como había dicho... Y también el mandato de ir a Galilea; las mujeres lo habían oído por dos veces, primero del ángel, después de Jesús mismo: «Que vayan a Galilea; allí me verán». «No temáis» y «vayan a Galilea».*

*Galilea es el lugar de la primera llamada, donde todo empezó. Volver allí, volver al lugar de la primera llamada. Jesús pasó por la orilla del lago, mientras los pescadores estaban arreglando las redes. Los llamó, y ellos lo dejaron todo y lo siguieron (cf. Mt 4,18-22).*

*También para cada uno de nosotros hay una «Galilea» en el comienzo del camino con Jesús. «Ir a Galilea» tiene un significado bonito, significa para nosotros redescubrir nuestro bautismo como fuente viva, sacar energías nuevas de la raíz de nuestra fe y de nuestra experiencia cristiana.*

*Hoy, en esta noche, cada uno de nosotros puede preguntarse: ¿Cuál es mi Galilea? Se trata de hacer memoria, regresar con el recuerdo. ¿Dónde está mi Galilea? ¿La recuerdo? ¿La he olvidado? Búscala y la encontrarás. Allí te espera el Señor. He andado por caminos y senderos que me la han hecho olvidar. Señor, ayúdame: dime cuál es mi Galilea; sabes, yo quiero volver allí para encontrarte y dejarme abrazar por tu misericordia. No tengáis miedo, no temáis, volved a Galilea.*

El evangelio es claro: es necesario volver allí, para ver a Jesús resucitado, y convertirse en testigos de su resurrección. No es un volver atrás, no es una nostalgia. Es volver al primer amor, para *recibir el fuego* que Jesús ha encendido en el mundo, y llevarlo a todos, a todos los extremos de la tierra. Volver a Galilea sin miedo.

- ¿Que significa en mi vida la resurrección del Señor?
- ¿Realmente esta pascua, en familia, es el inicio de una vida de esperanza para seguir adelante con la vida?
- ¿A qué me comprometo con mi familia y con mi prójimo, cuando celebro la luz de la resurrección?

### **BENDICIÓN DEL AGUA COMÚN**

La familia prepare una mesa con un mantel; una vela encendida, un recipiente de agua para que sea bendecida, los objetos religiosos que quieran bendecirlos.

El padre o madre de familia dice la siguiente oración:

**L.** Invoquemos a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

El jefe de familia bendice el agua tocandola con la mano derecha:

Señor Dios nuestro,  
muestrate propicio con tu Pueblo,  
que vela en esta noche santa.  
Dígnate bendecir esta agua  
ahora que celebramos  
la obra maravillosa de nuestra creación  
y el misterio, más grande aún, de nuestra redención.

Tú creaste, el agua, para hacer fecunda a la tierra,  
para dar alivio y frescor a nuestros cuerpos.  
La hiciste también instrumento de tu misericordia:  
por medio de ella, libraste a tu pueblo  
de la esclavitud de Egipto  
y apagaste su sed en el desierto;  
por los profetas, la revelaste, como signo de la nueva  
alianza que quisiste sellar con los hombres;  
y, finalmente, también por ella,  
santificada por Cristo en el Jordán,  
inaguraste el sacramento de una vida nueva,  
que nos libra de la corrupción del pecado.  
Que esta agua, Señor,  
avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo  
y nos haga participar en el gozo  
de nuestros hermanos  
que serán bautizados en tu Iglesia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R. Amén.**

### **RENOVACIÓN DE LOS COMPROMISOS BAPTISMALES**

Terminado la bendición del agua, todos de pie. El jefe de familia se dirige a los participantes y les dice:

**L.** Querida familia, por el Misterio pascual fuimos sepultados con Cristo y resucitamos con Él a una vida nueva. Por eso, terminado el ejercicio de la Cuaresma, renovemos los compromisos del santo Bautismo, con los cuales, en otro tiempo, renunciamos a Satanás y a sus obras, y prometimos servir fielmente a Dios en la santa Iglesia católica. Así pues:

**L.** ¿Renuncian a Satanás?

**R. Sí, renuncio.**



L. ¿Renuncian a todas sus obras?

R. **Sí, renuncio.**

L. ¿Renuncian a todas sus seducciones?

R. **Sí, renuncio.**

L. ¿Creen en Dios Padre todopoderoso,  
creador del cielo y de la tierra?

R. **Sí creo.**

L. ¿Creen en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor,  
que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado,  
resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha  
del Padre?

R. **Sí, creo.**

L. ¿Creen en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica,  
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna?

R. **Sí, creo.**

L. Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor  
Jesucristo, quien nos regeneró por el agua y el Espíritu  
Santo, y que nos concedió la remisión de todos los  
pecados, nos proteja con su gracia hasta la vida eterna,  
en el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

Luego de la renovación de las promesas bautismales el jefe de familia, hace la señal de la cruz, con el dedo pulgar untado en agua, en la frente de los miembros de su familia, y, luego, rocía los objetos que se quiera bendecir.

## ORACIÓN UNIVERSAL

**L.** Por medio de Jesucristo, el Señor, resucitado de la muerte, dirigimos, en esta santa noche, nuestras súplicas al Padre, diciendo: **R. Escucha, Padre, nuestra oración.**

1. Por todos los que, reunidos en asamblea por todo el mundo, renuevan esta noche su adhesión a Jesucristo resucitado, oremos al Señor. **R.**
2. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, diáconos y demás ministros de la Iglesia: para que sean cada día testigos y servidores de Cristo, oremos al Señor. **R.**
3. Por quienes hemos recibido el bautismo para que, iluminados con la luz de Cristo, seamos fieles a la vocación de santidad y servicio a la que el Señor nos llama, oremos al Señor. **R.**
4. Por quienes en nuestra patria y en todo el mundo comparten el dolor de la pasión de Jesús, a causa de la enfermedad del Covid-19 para que encuentren en nosotros la solidaridad y la paz del Señor resucitado, oremos al Señor. **R.**

**L.** Dios y Padre nuestro, tú que, por el poder del Espíritu Santo has resucitado a Jesús de la muerte, para tu gloria y para nuestra salvación, escucha la oración que te hemos presentado con las mismas palabras que Jesucristo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

## CANTO

L. Terminemos nuestra celebración dando gracias a Dios por la celebración de la pascua en familia que Dios nos ha concedido y pidamos a Cristo Resucitado, que nos libre de todo peligro y nos conceda la esperanza de una vida nueva, cantando (rezando):

**Aleluya, aleluya, aleluya  
el Señor resucitó.**

El Señor resucitó  
cantemos con alegría  
demos gracias al Señor, Aleluya.

Mi pecado redimió  
Cristo Dios subiendo al cielo;  
nueva vida ahora tengo, Aleluya.

Ahora tengo la esperanza  
de que Dios siempre perdona;  
que Cristo no me abandona,  
Aleluya.

## ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA Y BENDICIÓN FINAL

L. Al terminar nuestra celebración invoquemos la protección de la santísima Virgen María diciendo: ***Dios te salve María...***

L. Invoquemos la bendición de Dios sobre nuestra familia, inclinemos la cabeza y digamos, a cada invocación, Amén.

L. Dios todopoderoso,  
nos bendiga en esta solemnidad de Pascua  
y que su misericordia nos defienda de todo pecado.

R. **Amén.**

L. Y ya que por la resurrección de su único Hijo  
nos hizo renacer para la vida eterna,  
nos colme con el premio de la inmortalidad.

R. **Amén.**

L. Para que así, al terminar  
los días de la pasión del Señor,  
celebramos con gozo la fiesta de la Pascua,  
podamos también participar un día, por su gracia,  
en el banquete de las alegrías eternas.

R. **Amén.**

L. El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve  
a la vida eterna: En el nombre del Padre y del Hijo  
y del Espíritu Santo. Amén.

L. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

Se puede entonar un canto a la Santísima Virgen María.